

Por qué las payas nos vestimos de gitana: apropiación cultural y construcción de la moda flamenca en la prensa histórica (1850-1950)

María Prieto-Muñiz
Universidad Complutense de Madrid ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/dcin.105811>

Recibido: 2 de noviembre de 2025 / Aceptado: 16 de diciembre de 2025

Resumen. ¿Es lo mismo vestirse *de gitana* que *de flamenca*? Mediante el análisis crítico del discurso de un corpus de 67 textos en los que se menciona “traje de gitana” o “traje de flamenca”, se exploran los contextos y significados asociados a estos términos para comprender qué sentido se les da en la prensa histórica en español entre 1850 y 1950. Una aproximación cualitativa, apoyada sobre datos cuantitativos, permite detectar patrones de uso tras los que se revelan realidades y estrategias sociales, políticas y culturales. Para ello, es necesario conocer, por un lado, las funciones del lenguaje presentes en los diferentes géneros periodísticos y, por otro, el perfil de quienes llevan el traje mencionado en el texto. Se observan tendencias de crónicas sobre mujeres aristócratas vestidas de gitana en fiestas de disfraces, folletines donde el personaje que porta el traje es una mujer gitana de origen popular, o textos en los que la prenda aparece en contextos artísticos, comúnmente llevada por una actriz paya para interpretar personajes ficticios gitanos o populares. Un mismo sentido atraviesa estas tendencias: la mujer burguesa y paya es sujeto consumidor de la cultura, mientras que la gitana es objeto de consumo y entretenimiento. En los textos analizados se reconocen así dinámicas de apropiación cultural, mercantilización y descontextualización del mundo payo y burgués sobre el patrimonio gitano, hasta volver al contexto popular, pero resignificado: en la prensa franquista, las jóvenes de localidades sevillanas empiezan a vestir “de flamenca”. Hoy, la industria se conoce como *moda flamenca*.
Palabras clave: traje de gitana; moda flamenca; apropiación cultural; análisis de contenido; prensa histórica.

^{EN} Why We Non-Roma Women Dress as “Gitana”: Cultural Appropriation and the Construction of Flamenco Fashion in the Historical Press (1850–1950)

Abstract. Is it the same to dress as a “gitana” as to dress as a “flamenca”? Through a content analysis of a corpus of 67 texts mentioning the terms “traje de gitana” and “traje de flamenca”, this study explores the contexts and meanings associated with these expressions to understand how they were represented in Spanish historical press between 1850 and 1950. A qualitative approach supported by quantitative data allows the identification of usage patterns that reveal underlying social, political, and cultural realities and strategies. This requires, on the one hand, an understanding of the language functions present in different journalistic genres and, on the other, of the profiles of the figures wearing the garments described. The findings show recurrent depictions of aristocratic *payas* (non-Romani women) dressed as *gitanas* at masquerade balls, serialized novels in which the character wearing the costume is a working-class Romani woman, and texts where the attire appears in artistic contexts, typically worn by *paya* actresses portraying fictional Romani or popular characters. A shared logic runs through these representations: the bourgeois *paya* woman acts as a cultural consumer, while the Romani woman becomes an object of consumption and entertainment. The analyzed texts thus reveal dynamics of cultural appropriation, commodification, and decontextualization of Romani heritage by the *payo* and bourgeois world, culminating in a popular reappropriation of the costume—now resignified. In Francoist press, young women from Sevillian towns begin to dress “de flamenca.” Today, this has evolved into what is known as the *flamenco fashion* industry.

Keywords: *gitana* dress; flamenco fashion; cultural appropriation; content analysis; historical press.

Sumario. 1. Introducción 2. Marco teórico 3. Metodología 4. Resultados y discusión 5. Conclusiones 6. Bibliografía 7. Anexo.

Cómo citar: Prieto-Muñiz, M. (2026). Por qué las payas nos vestimos de gitana: apropiación cultural y construcción de la moda flamenca en la prensa histórica (1850-1950). *Documentación de las Ciencias de la Información*, 49, 165-200. <https://dx.doi.org/10.5209/dcin.105811>.

1. Introducción: por qué el traje de gitana

Hace casi un siglo, Ortega y Gasset escribió un texto para el libro de fotografías de trajes regionales que su amigo José Ortiz Echagüe publicaría bajo el título “España: tipos y trajes”. En dicho texto, mientras desmitificaba el propio concepto de traje regional, el filósofo madrileño hablaba en tono legendario del traje de gitana:

Con todo respeto para opiniones divergentes de la mía, diré que, a mi juicio, el traje más misterioso, más relativamente autóctono, más extraño y de más fino sabor castizo, es el que pudiera parecer más moderno de todos: el traje andaluz femenino, con volantes o faralaes. No creo que se encuentre nada parecido en el resto de Europa ni en Asia. Sólo lo hallamos donde los españoles lo llevaron, como en América. Sin embargo, la arquitectura de esta falda parece circunscribirla al siglo XIX. En la galería de Ortiz Echagüe (y en la realidad) no hay otro indumento popular de aspecto más contemporáneo. Pero si desandamos cuatro mil años la volvemos a encontrar idéntica en las diosas de Creta (Figura 1). Allí, en el oriente mediterráneo, las mujeres vistieron faldas gitanas hace cuatro milenios (Ortega y Gasset, 1933, p. 8).



Figura 1. Figura de una diosa-serpiente minoica, procedente del palacio de Cnosos (c. 1600 A.C.). Museo Arqueológico de Heraklión. Fotografía de C. Messier.

Era el carácter milenario del diseño lo que, para Ortega y Gasset, lo hacía moderno y actual. Esta singularidad respecto al resto de trajes se mantiene, aunque desde un enfoque distinto, pues en la actualidad se suele destacar que es “el único que evoluciona desde su creación y con el paso de los años” (Revuelta, 2018, p. 40). Su peculiaridad es, al mismo tiempo, el desarrollo “natural” del traje en un marco de producción y consumo capitalista, donde el oficio de la costura se transforma en industria y la indumentaria, en moda.

Para hablar de esta capacidad de renovación, Martínez Moreno (1999) habla de él como un “traje vivo”, algo que lo convierte en un interesante caso de estudio junto a su valor identitario, pues amplía progresivamente su función representativa, pudiendo simbolizar lo local, lo regional o incluso lo nacional según el contexto. La autora, una de las únicas académicas que han tomado el traje de gitana como objeto de estudio, también destaca su origen romántico e imaginario, sugiriendo que el pensamiento romántico de finales del siglo XIX reinventó el estereotipo andaluz al crear la imagen de la gitana feriante con traje colorido de volantes. En realidad, indica Martínez Moreno, hay un evidente contraste “entre los alegres atuendos festivos de las mujeres que acudían a la Feria urbana y la pobreza estafalaria de los atuendos de las buñoleras o de las mujeres acampadas en los espacios contiguos de la feria de ganados” (1999, p. 38).

Pese a ello, reconoce un indiscutible origen vinculado al pueblo gitano y una predominancia del término “traje de gitana” frente al “de faralaes” o al “de flamenca”, al menos en Sevilla. Aunque han pasado más de 25 años desde su estudio y la industria de la moda flamenca ha crecido hasta convertirse en la carta de presentación del traje, la primera acepción sigue siendo la más usada en la cotidianeidad de la capital hispalense.

Cuando la mujer andaluza quiere revestirse de lo que es: portadora de la cultura trimilenaria de los fenicios, alegre y voladora como las golondrinas que cada temporada se alojan en los cables de nuestro paisaje urbano, apasionada y valiente como las gaditanas que se hacían tirabuzones con las bombas que tiraban los fanfarrones, entonces la andaluza se viste de gitana, no de flamenca, que eso no existe, de gitana (Ramírez-Heredia, 2023).

El análisis de la evolución de la terminología empleada para referirse al traje se convierte así en una herramienta poderosa para aproximarse a su verdadero origen y para comprender qué procesos sociales, culturales, económicos y políticos lo han transformado, como significativo y significado, el traje y su término, hasta el día de hoy. Por ello, el objetivo principal de este estudio es analizar cómo la prensa

histórica construye, representa y resignifica el “traje de gitana” o “traje de flamenca”, y qué mecanismos discursivos de apropiación cultural, estereotipación y legitimación identitaria se articulan en torno a este objeto. Entre los objetivos específicos, se encuentran:

1. Identificar en qué géneros periodísticos aparece el “traje de gitana / flamenca” y con qué funciones del lenguaje se articula su mención.
2. Analizar quiénes visten el traje en la prensa histórica y en qué contextos sociales, culturales y simbólicos.
3. Examinar la diferencia semántica y simbólica entre los términos “traje de gitana” y “traje de flamenca” en la prensa.
4. Detectar los mecanismos de apropiación cultural presentes en la representación mediática del traje.
5. Analizar el papel del cuerpo femenino como mediador de dicha apropiación cultural.
6. Explorar la relación entre prensa, imaginario romántico andaluz y construcción de una identidad nacional española.
7. Evaluar los límites y sesgos del corpus desde una perspectiva crítica.

El intento de responder a estos objetivos requiere un previo y breve despliegue del posicionamiento desde el que se investiga. Quien suscribe este trabajo se sitúa como investigadora paya que aborda, desde el ámbito académico, un objeto de estudio que forma parte del patrimonio cultural del pueblo gitano y que ha sido históricamente apropiado por la burguesía paya y posteriormente resignificado como emblema de la identidad andaluza. El interés por analizar este traje, presente en la experiencia vital de la autora y vinculado a la construcción de su propia identidad andaluza, implica necesariamente abordar la historia, las prácticas y las representaciones del pueblo gitano. Esta aproximación no puede realizarse al margen de la posición de poder desde la que se enuncia el análisis.

En lugar de ocultar dicha posición bajo una supuesta neutralidad epistemológica, se adopta explícitamente el enfoque del conocimiento situado (Haraway, 1988), que reconoce la parcialidad, la historicidad y la implicación política de toda producción de conocimiento. La explicitación del lugar de enunciación tiene como finalidad no solo contextualizar la perspectiva desde la que se analizan determinados conceptos y procesos, sino también facilitar una lectura crítica del trabajo, permitiendo señalar y problematizar los privilegios derivados de la condición paya y de clase de la autora.

Desde este posicionamiento, se empleará “traje de gitana” como término principal y “traje de flamenca” en momentos concretos en los que se harán diferenciaciones de significado. Asimismo, el adje-

tivo “payo/a” se usará como sinónimo de persona “que no pertenece al pueblo gitano”¹ con la intención de reducir el impacto de la construcción identitaria de lo gitano como otredad y siguiendo la estela de, por ejemplo, Fernández Anguita (1999), Abajo Alcalde (2004) o Filigrana (2020).

2. Marco teórico: cultura, propiedad y significado

Para Raquel Revuelta, empresaria y fundadora de la Semana Internacional de la Moda Flamenca (SIMOF, anteriormente Salón Internacional de la Moda Flamenca), este evento marcó un punto de inflexión en la historia del traje de gitana. La creación de SIMOF en Sevilla no solo consolidó la existencia de una industria propia de moda flamenca, sino que introdujo una dinámica de cambio y renovación anual, propia del ámbito del diseño y las tendencias. A partir de entonces, el traje de flamenca dejó de concebirse únicamente como indumentaria tradicional para integrarse plenamente en el sistema de la moda, porque “para que sea moda, tiene que haber un componente de diseño y tendencia” (R. Revuelta, comunicación personal, 13 de octubre de 2025).

También cita al editor de moda y escritor Pedro González en su libro dedicado a la moda flamenca para señalar este fenómeno:

El traje de flamenca, originado a partir de la indumentaria costumbrista de las clases populares andaluzas y erigido como icono de las fiestas populares por la clase burguesa, se convierte en moda desde el mismo momento en que a la indumentaria se le aplica la creatividad, con la que cambia, se adorna, se hace susceptible de evolucionar en busca del deseo, de la belleza. Es cuando el traje de flamenca se somete al proceso de propuesta cuando debemos hablar, y hablamos, de Moda Flamenca con mayúscula. (Pedro González, como se citó en Revuelta, 2018, p. 20).

Aunque en estos testimonios se incide en la etapa más reciente del traje, en la que hasta su producción se modifica para acercarse más al de la moda urbana que a la confección artesanal, también se revela el camino que ha seguido para llegar hasta aquí.

Según Martínez Moreno (1999), pese a que el traje es presentado en ocasiones como una invención moderna, éste no puede entenderse como una creación repentina ni exclusivamente reciente. Su configuración es el resultado de un largo proceso de elaboración que se desarrolla a lo largo del siglo XIX, en paralelo a la consolidación de la idea de región y a la construcción del concepto de «traje regional».

En el siglo XIX, este proceso se inscribe en un contexto político y social marcado por la crisis del Antiguo Régimen, la emergencia del liberalismo y una inestabilidad institucional que, acentuada por la invasión napoleónica y el reinado de Amadeo de Saboya, impulsó la búsqueda de símbolos capaces de reforzar una identidad nacional común. De este modo, prendas como la mantilla se consolidaron como distintivos de lo español frente a las modas

¹ Real Academia Española, s.f., definición 3.

francesas, convirtiéndose en emblemas visuales de pertenencia cultural y política (Corujo Martín, 2021).

En el plano cultural, la reacción españolizante se potencia con la progresiva formación de una mirada romántica sobre lo popular, que convierte las costumbres, los tipos sociales y las indumentarias locales en objetos exóticos de interés estético y de representación, especialmente a través de la literatura de viajes, los libros de estampas y la pintura costumbrista (Martínez Moreno, 1999; Zanardi, 2018).

Durante la segunda mitad del siglo XIX, este imaginario se consolida y adquiere una dimensión pública y festiva en espacios urbanos como la Feria de Sevilla, creada en 1847 y transformada pro-

gresivamente de feria ganadera en acontecimiento social y cultural. El período comprendido entre 1850 y 1870 ha sido señalado como una etapa de esplendor romántico de la pintura ferial, en la que artistas y escritores contribuyen a fijar visualmente los tipos andaluces y sus atuendos. En este contexto, resulta significativo que, apenas veinte años después de la creación de la feria, Valeriano Bécquer represente en su dibujo *Tipos andaluces de la feria de Sevilla* (Figura 2) a arquetipos como el Gitano, la Gitana, el Majo y la Maja, siendo el traje que luce la Gitana prácticamente idéntico al que actualmente visten las mujeres en el recinto ferial.



Figura 2. 1869. V. Bécquer: *Tipos andaluces en la feria de Sevilla*. El Museo Universal 25-IV- 1869. Hemeroteca Municipal de Sevilla (Fuente: Martínez Moreno, 1999)

Especialmente en el traje de maja se reconocen antecedentes claros del actual traje de flamenca: el talle ajustado, los volantes, la mantilla y el uso de complementos como el mantón de Manila y los adornos florales en el tocado. Estos elementos, profundamente arraigados en la cultura visual andaluza, contribuyeron a construir una imagen estética fácilmente reconocible y cargada de valores simbólicos.

Para Martínez Moreno (1999), la aportación de la cultura gitana resulta decisiva en este proceso de estilización de lo popular andaluz, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, cuando la denominada «gitanofilia» impulsó la valoración de los cantantes, bailes y formas de vestir gitanas, que se fundieron con otros elementos autóctonos hasta conformar lo flamenco. Aunque la imagen de la gi-

tana difundida por artistas y escritores costumbristas no coincidía plenamente con la realidad social, sí contribuyó a fijar un modelo idealizado que, a finales del siglo XIX y comienzos del XX, ya aparecía consolidado en los cuadros flamencos y en los primeros testimonios fotográficos del traje de flamenca tal como lo conocemos hoy.

El traje de gitana, como indumentaria, puede entenderse como una manifestación cultural en la medida en que forma parte de los patrones de vida a través de los cuales los grupos sociales expresan y organizan su experiencia social y material. Desde esta definición de «cultura» de Clarke, Hall, Jefferson y Roberts (2003), el traje funciona como un «mapa de significado», al permitir a quienes lo visten y a quienes lo observan interpretar relaciones sociales

y posiciones simbólicas dentro de un marco cultural reconocible.

Por otro lado, el traje no se limita a una función utilitaria o estética, sino que actúa como un artefacto cultural cargado de significados, valores y normas que articulan formas específicas de pertenencia, género, clase e identidad territorial. Su uso en contextos festivos concretos, su regulación implícita (cuándo, cómo y quién puede vestirlo) y su transmisión intergeneracional lo integran en un conjunto de prácticas y costumbres compartidas, de modo que puede entenderse como un producto cultural de creación comunitaria, surgido de una transformación orgánica de prácticas cotidianas de vestir que, con el tiempo, adquieren un significado simbólico compartido (Clarke et al., 2003; Scafidi, 2005).

Albanese (2021) subraya la existencia de una “esencia”, un núcleo intangible de sentido y pertenencia que conecta las expresiones culturales con la comunidad que las crea, otorgándoles valor simbólico, funcional y patrimonial dentro del grupo. A través del traje, se hacen inteligibles distinciones entre lo popular y lo burgués, lo local y lo nacional, lo tradicional y lo moderno, lo gitano y lo payo, así como las tensiones históricas entre apropiación, estilización y pertenencia cultural. Es por ello por lo que el traje se convierte con frecuencia en objeto de controversia en el plano de la apropiación cultural, un fenómeno complejo marcado por tensiones históricas, económicas y simbólicas entre comunidades de origen y usuarios externos (Scafidi, 2005).

La propiedad intelectual, aunque central en el debate según Scafidi (2005), deja fuera de reconocimiento jurídico productos culturales de creación colectiva como el traje de gitana, pues, como señala Maroño Margallo (2025), citando a Antequera Parilli (2007), “el carácter esencialmente individualista del derecho de autor” hace que “en el caso del folclore sólo pueda hablarse de una suerte de «propiedad intelectual colectiva»”.

Otras autoras como Mosqueda Escalante (2018), Filigrana (2020) y Albanese (2021) coinciden al señalar que la apropiación supone la mercantilización de productos culturales, donde elementos simbólicos, artísticos o identitarios de una comunidad se transforman en bienes comerciables, muchas veces despolitizados y simplificados.

Este proceso refleja un fenómeno de poder, en el que grupos hegemónicos se benefician del prestigio y valor de la cultura de otros en una constante oscilación “entre la apreciación y la apropiación” (Scafidi, 2005), mientras que las comunidades de origen permanecen subordinadas, carentes de reconocimiento, visibilización, consentimiento, compensación o agradecimiento (Ziff y Rao, 1997; Albanese, 2021). Esta práctica resulta así en la explotación de grupos históricamente vulnerables, cuyos elementos identitarios quedan descontextualizados, separados de su función, significado y valor original, erosionando la identidad y el control de la comunidad sobre su propio patrimonio (Ziff y Rao, 1997; Scafidi, 2005; Filigrana, 2020; Albanese, 2021; Maroño Margallo, 2025).

En el caso del pueblo gitano, “esta apropiación cultural ha ido acompañada históricamente de una persecución y un acoso sistemáticos a su identidad” (Filigrana, 2020, p. 80).

Ante la ausencia de marcos legales o normativos claros, estas disputas se resuelven en el ámbito social y simbólico, evidenciando la necesidad de repensar mecanismos que reconozcan la relación de las comunidades con sus productos culturales sin bloquear el intercambio cultural. Esto explica, entre otras cosas, la insistencia de las usuarias andaluzas de llamar al traje “de gitana” y no “de flamenca”, frente a la clara tendencia de la industria (donde se mercantiliza el traje) a darlo a conocer como “moda flamenca”.

Existe una innegable imbricación entre lo simbólico y lo material en las apropiaciones “sociales” (Becerra-Villegas, 2004), por lo que, para entender el papel del traje en el debate de la apropiación cultural, puede ser de gran utilidad explorar el lugar que el traje de gitana ocupa en el imaginario colectivo. Para abarcar los significados del traje de gitana es necesario estudiar su uso, tanto del objeto-traje como del término con que nos referimos a él, pues será el reflejo de la transformación material sobre los diseños de los trajes (nivel micro) y sobre el sistema productivo (nivel macro).

Este enfoque próximo a Wittgenstein (1889) es el motor de la presente investigación, que tiene por objeto analizar los contextos en los que los términos “traje de gitana” y “traje de flamenca” son mencionados en prensa histórica para, de este modo, aproximarnos a la evolución del sentido del traje de gitana y los cambios socioculturales que la subyacen.

El traje, como término, es un signo, es decir, «algo que está por algo para alguien en algún aspecto o capacidad» (Peirce, 1897) en una relación triádica, funcional y procesual en la que el significante —el propio traje o la palabra que lo designa— produce en el receptor un interpretante, que puede variar según la experiencia, el contexto y la percepción cultural de quien lo observa; así, su significado no es fijo ni unívoco, sino que se actualiza continuamente en la mente de los intérpretes, generando un proceso semiótico abierto que se estabiliza parcialmente en el imaginario colectivo, donde el traje de flamenca adquiere valor simbólico, social y cultural según las prácticas, los usos y la historia de la comunidad que lo produce y lo reproduce (García Selgas, 2020; Castañares, 1994).

En otras palabras, que ‘esto’ sea lo que hacemos con [el traje de gitana/flamenca] y ‘este’ el modo en que [interactuamos con ello] es lo que hace que el término [traje de gitana/flamenca] se refiera a ‘este’ [traje] con estos rasgos (García Selgas, 2020). Por consiguiente, en todas las prácticas discursivas en las que se juega con *el traje de gitana/flamenca* se reconocerá el carácter performativo del lenguaje (Austin, 1982; Butler, 1999) y su capacidad para constituir su realidad material.

3. Metodología: análisis discursivo de prensa histórica

Para comprender el rol material del traje de gitana en el debate de la apropiación cultural, la estereotipación y la legitimación identitaria, como hemos visto, debemos atender a lo simbólico, a las prácticas discursivas. Además, debido a que la primera gran expansión del traje de gitana sucedió entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, gracias

a la difusión de los tipos andaluces románticos, es conveniente acudir a las fuentes históricas de dicho período. De tal modo, esta investigación tratará de aproximarse a los sentidos que rodeaban al traje en su origen y su evolución.

En este caso, se lleva a cabo un análisis de contenido de prensa histórica desde un enfoque de análisis sociológico del discurso, entendido como un análisis de contenido que excede la mera descripción temática para situar los enunciados en sus condiciones sociales, institucionales e ideológicas de producción. El análisis crítico (Fairclough, 1992, 1995; Kress, 1990; Hodge y Kress, 1993; Van Dijk, 1997, 2003; como se citó en Gordo López, 2008) permite atender no solo a qué se dice sobre el traje de gitana, sino también a quién lo dice, desde qué posiciones de poder y con qué efectos simbólicos, considerando el discurso como una práctica social que contribuye a la construcción y estabilización de significados. En línea con las aproximaciones críticas del análisis del discurso, se asume la imposibilidad de analizar los textos al margen de su contexto, lo que permite examinar los procesos de estereotipación, legitimación y apropiación simbólica que atraviesan históricamente al traje.

Con el fin de profundizar en los modos en la construcción sentido en la prensa histórica, esta investigación recurre asimismo a las funciones del lenguaje (Jakobson, 1960) como herramienta analítica aplicable a los géneros periodísticos. Este modelo permite identificar las orientaciones dominantes del discurso —referencial, emotiva, conativa, poética, fáctica y metalingüística— y analizar cómo, a través de ellas, los textos no solo describen el traje de gitana, sino que lo valoran, lo estetizan, lo normativizan o lo convierten en emblema identitario.

Los textos que analizados con esta metodología pasaron por un proceso de selección de distintos filtros. En primer lugar, se recurrió a la base de datos disponible en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, en la que se realizó una búsqueda

de las palabras “Traje de gitana” o “Traje de flamenca”, filtrando únicamente los títulos de acceso libre. Este filtro supone una importante limitación en el volumen de la muestra que se analizará, que termina reduciéndose a 66 publicaciones de acceso libre de entre 1853 y 1946.

Aunque se cuenta con 66 resultados, hay 67 apariciones diferenciadas del término “traje de gitana” o “traje de flamenca”, pues una publicación (una revista de moda) se menciona dos veces para referirse a atuendos distintos. En otros casos en los que el término aparecía en dos ocasiones en un mismo texto, se ha tomado como una única mención, debido a que aludían al mismo traje.

De este modo se cuenta con 67 unidades de estudio que aparecen en textos de prensa en español. De cada una, la Hemeroteca aporta información diversa: la fecha y el lugar en que fue publicada, el nombre de la revista o el diario y todos los textos de distinta índole que componen la publicación en PDF, destacando aquel en el que aparece el término “traje de gitana” o “traje de flamenca” y que forma parte del corpus analizado, primero cualitativa y después cuantitativamente.

Toda la información obtenida de cada resultado de la Hemeroteca Digital queda recogida en una base de datos (.xlsx) a excepción de los textos incluidos en las publicaciones, pues no se plasman en su totalidad, sino que se selecciona y transcribe el fragmento concreto en el que aparece el término “traje de gitana” o “traje de flamenca”. Una segunda dificultad encontrada es la transcripción de los textos ya que, pese a que las publicaciones están disponibles en PDFs con texto seleccionable, se trata de escáneres e imágenes que, en ocasiones y por la antigüedad, dificultan la legibilidad y provocan errores de caracteres en el texto seleccionable. Por ello, los fragmentos del corpus fueron corregidos de forma manual para incorporarse en la base de datos. El corpus completo puede encontrarse en el Anexo.

Tabla. 1. Ejemplo de unidad de análisis indexada en la base de datos tras la extracción de la Hemeroteca Digital de la BNE. *La Época* (1930).

Publicación	Fecha	Lugar	Fragmento de texto
La Época	27/2/1930	Madrid	Una fiesta preciosa. Baile de trajes de percal. Desde las 5:30 comenzaron a llegar los convidados. Los más ilustres nombres de la sociedad madrileña; las muchachas más bonitas; los más elegantes y graciosos trajes. Imposible percibir todos los detalles; pero desde el primer momento, se advierte que la distinción y el ingenio triunfan en esta fiesta. La mirada se fija, al entrar, la duquesa de Villahermosa, que ha copiado su tocado de un retrato antiguo de su palacio. La acompaña en sus dos hijas, las señoritas de Azlor de Aragón. A la mayor le han enviado el traje del valle del Roncal. Una preciosidad: característicos, bordados, mantellina negra a la cabeza, y falda en la que se combinan los colores azul y rojo. El traje regional español está dignamente representado en el baile por esta bella «roncalesa», y por la charra que ha reproducido, con propiedad, la marquesa de Argüeso. La otra señorita de Azlor de Aragón (Carmen), lleva un traje de gitana de los llamados por las modistas de Pastora Imperio. Tiene esta encantadora señorita 15 años. Está aún en el colegio, de donde ha salido para asomarse estos días a la sociedad. Y el colegio volverá a continuar su educación. Su prima, la bella señorita de Miranda, viste de aldeana rusa, con altas botas, traje bordado y corto faldellín. Es uno de esos trajes de los que Rusia ofrece tan pintoresca variedad.

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, una aproximación cualitativa a estos 67 fragmentos permitirá identificar, mediante el análisis del discurso, patrones sobre el contexto y los sentidos en que el término “traje de gitana” (o “de flamenca”) aparece. A partir de ellos, se establecerán diferentes variables:

- ¿A qué género periodístico pertenece el texto?
- ¿Quién lleva o puede llevar el traje?
- ¿Es una persona real o un personaje ficticio?
- ¿En qué contexto se está llevando el traje?

En este análisis es fundamental reconocer quién es la persona que lleva el traje, pues sus características identitarias, personales y sociales determinarán el uso que se está haciendo de la prenda y, por tanto, su sentido.

A partir de estas variables extraídas del análisis cualitativo es posible continuar con el análisis de contenido desde un enfoque más cuantitativo, encontrando la frecuencia con la que cada uno de los 67 casos encaja en diferentes categorías.

1. Género periodístico: según las funciones (Jakobson, 1960) y el tipo de lenguaje em-

pleado, así como su objetivo o intención, los textos se pueden clasificar en *crónica*, *folletín*, *anuncio*, *noticia*, *entrevista*, *opinión*, *columna humorística*, *crónica de humor* y *especializado (moda)*.

2. Identidad² de quien lleva el traje: porque se conoce su nombre o porque se incluye en su descripción, la portadora del traje puede ser *gitana*, *paya* o *S.E.* (sin especificar).

3. Contexto en el que se lleva el traje: el nombre o la información que rodea a la portadora del traje revelan su contexto *aristocrático* (si pertenece al círculo de las familias con títulos nobiliarios), *artístico* (si su oficio es el espectáculo o el arte) o *popular* (si no pertenece a ninguno de los anteriores).

4. Naturaleza de quien lleva el traje: en los textos aparecen referencias a mujeres *reales*³, pero también a personajes inventados para folletines u otros textos, por lo que entran dentro de la categoría de *ficción*.

Tabla. 2. Categorías para el análisis cuantitativo de la muestra.

Género periodístico	Quién lleva el traje		
	Identidad	Contexto	Naturaleza
Crónica Folletín Opinión Entrevista Noticia Anuncio Columna humor Especializado (moda) Crónica / humor	Gitana Paya S.E. (sin especificar)	Aristócrata Artístico Popular Artístico / Popular	Real Ficción Real / Ficción

Fuente: Elaboración propia.

4. El traje de gitana en la prensa histórica

4.1. Géneros, funciones y contextos

Tras la indexación de cada publicación y fragmento en la base de datos, el análisis crítico del discurso permite identificar diferentes patrones que se repiten, tanto en el tipo de publicación como en el contenido y el contexto en que aparece “traje de gitana” o “traje de flamenca”.

Por medio de la lectura es posible diferenciar géneros periodísticos por las funciones (Jakobson, 1960) y el uso del lenguaje, que desvelan intenciones diversas: informar, persuadir, apelar, entretener... Así, encontramos casos frecuentes como crónicas que, empapadas de adulación y con estilo complaciente, relatan eventos de la alta sociedad o espectáculos

del mundo del arte, sobre todo obras teatrales, zarzuelas y bailes.

Otro caso frecuente es el del folletín, sección situada en la parte inferior de las publicaciones y en la que se imprimían obras literarias por entregas. Entre estos coleccionables melodramáticos se encuentran novelas y guiones de teatros o zarzuelas, en algunos casos originales en castellano y, en otros, traducidos del francés o el italiano, las lenguas en que fueron escritos originalmente.

También aparecen artículos de opinión sobre cuestiones sociales y culturales, entrevistas a personalidades del mundo del arte, columnas humorísticas, anuncios de espectáculos y fiestas populares e incluso noticias sobre robos o accidentes, pero todas ellas más o menos relacionadas con el ámbito de la cultura debido a que se ven atravesadas por

² Se propone el término “identidad” por su amplitud, pero serán bien recibidas las críticas que lo tilden de vago o ambiguo, aún más si van acompañadas de contrapropuestas.

³ Pueden ser personas concretas, grupos de personas más generales o incluso una interlocutora desconocida como potencial consumidora en las revistas de moda; en cualquier caso existen en el plano extradiegético.

un mismo hilo conductor: la presencia de un traje de gitana o flamenca.

Nada desechables son los peculiares casos de la prensa especializada en moda que, pese a su escasez, aportan información muy pertinente sobre el objeto de estudio debido a que incluyen imágenes y descripciones del propio traje, ya sea en modelos o en correspondencia con sus suscriptoras. Esta prensa se dirige a un perfil de mujer concreto, con capacidad financiera, nivel educativo y tiempo para dedicar a la lectura especializada sobre moda. Por ello, aunque los trajes mencionados en estas publicaciones no tienen una portadora concreta, sí que se difunden pensando en un tipo de usuarias, un perfil potencial.

En estos géneros se enmarcan las diferentes menciones al “traje de gitana” o “flamenca”, revelando no sólo el papel que juega este objeto, sino cómo interactúa con el resto de elementos capturados en cada texto, de modo que también es posible encontrar coincidencias y diferencias en qué perfiles visten el traje o en qué situaciones lo visten.

En numerosas crónicas y anuncios se cubren fiestas como verbenas, romerías y ferias en las que, por su carácter popular, el uso del traje de gitana no está asociado a una persona en particular, sino al conjunto de mujeres (“muchachas”, “paisanas”, “señoritas” y “señoras”) que han acudido o acudirán al festejo con las vestimentas típicas. En el caso de los anuncios, suele ser una petición: “Se suplica a las señoras el traje de flamenca”, cierra un texto del diario *FE. Falange Española* de 1945.

Además del “popular”, en las crónicas se pueden encontrar otros dos perfiles: la joven aristócrata que acude a fiestas “de disfraces” de la alta sociedad y las artistas, actrices o bailaoras que lo incorporan como su uniforme de trabajo y que también están presentes en artículos de opinión, entrevistas, noticias, columnas humorísticas y anuncios de espectáculos. El caso de las actrices es especialmente interesante, porque en un único traje se desdobl原因 dos identidades. Por un lado, la de la actriz, real, que interpreta; por otro, la del personaje, ficticio, que es interpretado.

Tabla. 3. Referencias a mujeres que visten el traje en la muestra.⁴

Mujeres reales en eventos de la alta sociedad	Mujeres reales en contextos artísticos	Mujeres reales en contexto popular
Ángela María Apolonia Pérez de Barradas y Bernuy Eugenia de Montijo Conchita Lacalle María Josefa Gayoso de los Cobos y Sevilla (Condesa de Amarante) María del Pilar de Landecho y Allendesalazar (Marquesa de Urquijo) María de Minyati María del Carmen de Aragón-Azlor e Idiáquez Luisa Welczeck	Luisa Santamaría Jeanne Granier Ayres Borghi-Zerni Juana Pastor María Pradilla Lucienne Breval Loreto Prado Carmen Tórtola Valencia Conchita Peral Laura de San Telmo Consuelo Martínez Eulalia Zazo	Margarita Beizano María Nozal Barata Germana Loubere
Mujeres ficticias		
Gitana Fátima (<i>Rigoletto</i>) Una dama en traje de gitana (<i>El ahijado de un marqués</i>) Gilda y Maddalena (<i>Rigoletto</i>) La Trini (<i>De Cádiz al Puerto</i>) Josette (<i>Le monde à côté</i>) María “la niña de oro” (<i>Los espíritus parlantes</i> (<i>Memorias de un difunto</i>))	Un “alma en traje de gitana” (título ficticio) Flor (<i>Las dos auroras</i>) Carmen (<i>Carmen</i>) Reina del Albaicín (<i>La reina del Albaicín</i>) Antonia (<i>Las Aventuras de Rocambole</i>) Paquita (<i>El hijo del millonario</i>)	

Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, aparecen personajes ficticios vistiendo el traje de gitana en los folletines, donde florece una nueva dificultad y oportunidad por la barrera idiomática: en las obras traducidas del francés o el italiano, el “traje de gitana” que se menciona, por la descripción de los personajes, se aleja del “traje popular andaluz”. Es posible que el motivo tras esta disonancia sea el idioma original de las obras, en las que el término empleado sería “costume de gitane” o “abito da zingara”. Estas expresiones hacen alusión a la vestimenta estereotípica de a quien en

castellano se conoce como “cígara”⁵, término heredado del italiano.

Este análisis cualitativo de los textos tiene como resultado la distinción de unas categorías en las que los textos pueden clasificarse para ser analizados posteriormente desde el enfoque cuantitativo. Asimismo, se crean categorías mixtas como “crónica/humor”, “artístico/popular” y “real/ficción” para adaptarse a textos más híbridos o al caso de las actrices, mujeres reales del contexto artístico pero cuyos personajes interpretados son ficticios y,

⁴ No se incluye en esta clasificación a Pepa Mir, nombre posiblemente inventado para una columna humorística (*El Heraldo de Madrid*, 21/9/1915) ni a una señora descrita en otro texto humorístico sobre “La gran redoute” (*Muchas gracias*, 18/3/1927).

⁵ Aunque no existen fuentes académicas que aborden su origen y uso, la Real Academia Española (s.f.) define “cígara/a” como “gitano/a (de un pueblo originario de la India)”. Si bien pueden usarse como sinónimos y tienen un origen compartido, cuando nos referimos a sus trajes, las imágenes que evocan y los contextos en los que se inscriben son muy distintos.

en ocasiones, de contexto popular, matices que son tomados en cuenta en el análisis.

4.2. Desplazamientos semánticos y jerarquización simbólica

Comenzando por el lugar de las publicaciones, proporcionado directamente por la Hemeroteca Digital de la BNE, los casos aislados (Barcelona y Buenos Aires) contrastan con la primacía de Sevilla (12) y, sobre todo, Madrid (50). Es interesante contrastar la capital nacional con la andaluza, no tanto en cantidad sino en fechas: 49 de las publicaciones madrileñas se dan antes de la Guerra Civil y 1 en los años 40, mientras que todas las sevillanas son de la revista/diario FE. Falange Española y pertenecen a los años 40.

Además, en Madrid hay una gran variedad de contextos en los que el traje aparece, desde eventos de la aristocracia (presentes únicamente en esta capital) hasta espectáculos artísticos y, en menor medida, sucesos populares. Sin embargo, todos los casos sevillanos son crónicas o anuncios de fiestas populares, romerías, ferias... Por lo que el sentido en el que se emplea “traje de gitana” es, exclusivamente, “traje de flamenca”. De hecho, los cuatro únicos casos en que aparece el término “traje de flamenca” y no “de gitana”, ocurren en las publicaciones de *Falange Española*, enmarcadas en la propaganda nacionalista y tradicionalista del partido fascista de la dictadura. Se percibe así un posible indicio del origen de la popularización de “flamenca” frente a “gitana”.

Lo cierto es que, aunque ambos términos se usen para referirse al mismo tipo de vestimenta, los significados que las atraviesan son diferentes, algo que se materializa en la prensa histórica.

“Traje de flamenca” remite únicamente a una idea, aunque amplia y dinámica, pero inconfundible y que se mantiene desde los comienzos de su uso hasta la actualidad. Es el caso de un término que fue acuñado y empezado a utilizar cuando aquello a lo que se refiere, el traje, ya era popular y ya se consideraba “traje regional”, ocupando un lugar concreto y reconocible en el imaginario colectivo.

Por el contrario, el origen de “traje de gitana” es simplemente una referencia a ropa que llevaban las mujeres gitanas, antes de considerarse “traje regional”, que es un género acuñado en la primera mitad del siglo XIX (Martínez Moreno, 1999). En este término conviven, por tanto, múltiples sentidos que remiten a los atuendos que han vestido las mujeres gitanas a lo largo del tiempo y en diferentes lugares, pero también a la vestimenta con la que se identifica a las mujeres gitanas desde la mirada blanca y paya, una mirada que ha documentado las historias de los pueblos desde una posición dominante y estereotipadora.

Las mujeres gitanas no se estaban “vistiendo de” nada, sólo se estaban vistiendo; “vestirse de gitana” sólo ha existido desde la lectura y la construcción paya y burguesa de lo gitano. Esta mirada se captura de manera evidente en un texto de la muestra que, además, también reconoce la multiplicidad de signi-

ficados en “traje de gitana”. La revista especializada *La Moda Elegante* publicó el 14 de febrero de 1897 una respuesta a la correspondencia recibida de una suscriptora en la que menciona dos veces el traje de gitana, aunque para referirse a dos vestimentas distintas⁶.

El verdadero traje de gitana es feo, y no creo sea eso lo que quiera, pues haría mal en un salón. Ya sabe usted que se compone de traje de percal con volantitos, pañuelo de lana cruzado por el pecho y anudado en la cintura, gargantilla de oro y pendientes de lo mismo, así como las agujas de la cabeza y sujetan el conocido peinado de martillo.

Lo que usted debe querer copiar es el traje de gitana de la ópera Carmen.

Éste se compone de falda de medio paso de raso amarillo, rojo, azul o cualquier otro color fuerte; volantes de encaje blancos o negros, según el color del raso, o también de madroños; bolero de terciopelo, en combinación con la falda, verde bronce, rubio, negro, etc. Camiseta de batista blanca rizada y con encajes; el peinado sujeto con cintas, agujas y peineta de oro; collar y alguna joya en el pecho. Media de seda blanca y zapato escotado (*La Moda Elegante*, 1897, p. 69).

En primer lugar, la revista describe dos trajes diferentes cuya principal divergencia reside en los materiales que, junto a otros elementos como los colores o el peinado, sirven a la revista para tratar favorable o desfavorablemente a cada traje. Frente la pobreza del percal y la lana del “verdadero”, la riqueza del raso, el terciopelo, el encaje y la seda del “operístico”. El primer traje, más similar al popular traje de gitana, se presenta como “feo” y el segundo, más cercano al de maja y mucho más detallado en la descripción, se muestra deseable bajo el ejemplo de la ópera *Carmen*.

Esta diferenciación valorativa no es neutra ni meramente estética, sino que responde a un proceso de apropiación cultural en el sentido planteado por Albanese (2021). La revista no sólo establece una jerarquía entre dos formas de vestir asociadas a lo gitano, sino que deslegitima la vestimenta cotidiana de las mujeres gitanas mientras legitima una versión estilizada, ficcional y burguesa del “traje de gitana”, desvinculada de su contexto social y resignificada para el consumo payo.

En este sentido, la apropiación se torna negativa cuando la representación que se construye de la cultura de origen resulta dañina o perniciosa, ya sea por su carácter burlesco, estigmatizante o por la negación de su valor simbólico y funcional dentro de la comunidad que la produce (Albanese, 2021). Se desplaza la legitimidad de la mujer gitana hacia una imagen operística y exotizada, aceptable únicamente cuando es mediada por la alta cultura y por materiales asociados al lujo. Pastora Filigrana (2020) señala que esta forma de represión cultural y mediática es, cuanto menos, paradójica:

⁶ Este es el caso que aumenta la muestra de 66 piezas a 67.

Así, a los cuatro años de que Felipe IV prohibiera bajo pena de destierro las danzas gitanas, él mismo disfrutaba de ellas en unas fiestas públicas. Sirva la anécdota para tomar conciencia de que la legislación antigitana tenía como fin disciplinar las vidas gitanas sólo en aquellos aspectos que no supusieran algún provecho social, y al arte sí se le sacaba un provecho de deleite y entretenimiento (Filigrana, 2020, p. 78).

Estas palabras describen lo que ocurre en el caso de *La Moda Elegante*: lo gitano sólo es válido cuando se adapta al uso y al gusto payo-burgués por medio de su exotización y fetichización, haciéndolo útil para el entretenimiento. A lo largo de los textos del corpus hay una clara extracción de la cultura gitana que es puesta al servicio del ocio payo.

4.3. Quién puede vestir el traje: cuerpos reales e identidades ficticias

Las 17 mujeres aristócratas que llevan el traje de gitana lo visten en el escenario de fiestas temáticas celebradas por y para la alta sociedad: bailes de trajes, fiestas de disfraces, cotillones, fiestas flamencas... incluso en los casos de mujeres ficticias, bien personajes de novelas o figuras creadas para textos satíricos, el traje sólo existe en eventos de la aristocracia.

El disfraz es uno de los usos más problemáticos del traje de gitana, pues es una apropiación explícita en la que se despoja al pueblo gitano del carácter vernáculo de su patrimonio para estereotiparlo y reproducirlo de manera descontextualizada y banal. Así, se reduce todo su sentido identitario a un ornamento folklórico para el consumo (Scafidi,

2005; Mosqueda Escalante, 2018; Filigrana, 2020). La apropiación, llevada a cabo por la clase opresora, esconde mediante la descontextualización la propia opresión que han ejercido a lo largo de la historia y que vuelven a poner en práctica con la misma apropiación (Filigrana, 2020).

El ejemplo de las actrices es similar: mujeres payas que interpretan a personajes ficticios gitanos. Lucienne Breval interpreta a Carmen, Loreto Prado a la Reina del Albaicín, Conchita Peral a una mujer gitana de la que no aparece el nombre en el fragmento, Juana Pastor a La Trini (no hay certeza de que este personaje sea gitano, su presentación en el texto parece indicarlo) y Ayres Borghi-Zerni a Gilda, un personaje que no es gitano pero que sí comparte con el resto de figuras ficticias el carácter popular. En estos casos se destila el criterio desigual ante lo gitano y popular: sólo es válido en la ficción y su encarnación real debe ser mediada por un cuerpo payo.

Desdoblado a las actrices y sus personajes, en la muestra hay 24 payas reales y 8 ficticias, frente a 13 gitanas ficticias y 2 reales⁷ (Figura 3). Esta distribución desigual no debe interpretarse como un reflejo exhaustivo de la presencia social de las mujeres gitanas en el período, sino como una limitación inherente al propio corpus analizado y a los dispositivos de visibilidad de la prensa histórica, que tendieron a representar lo gitano por medio de la ficción enunciada desde miradas payas y burguesas. Lejos de invalidar el análisis, esta asimetría resulta analíticamente significativa, en tanto evidencia los mecanismos de representación y exclusión que estructuran el campo mediático del momento.

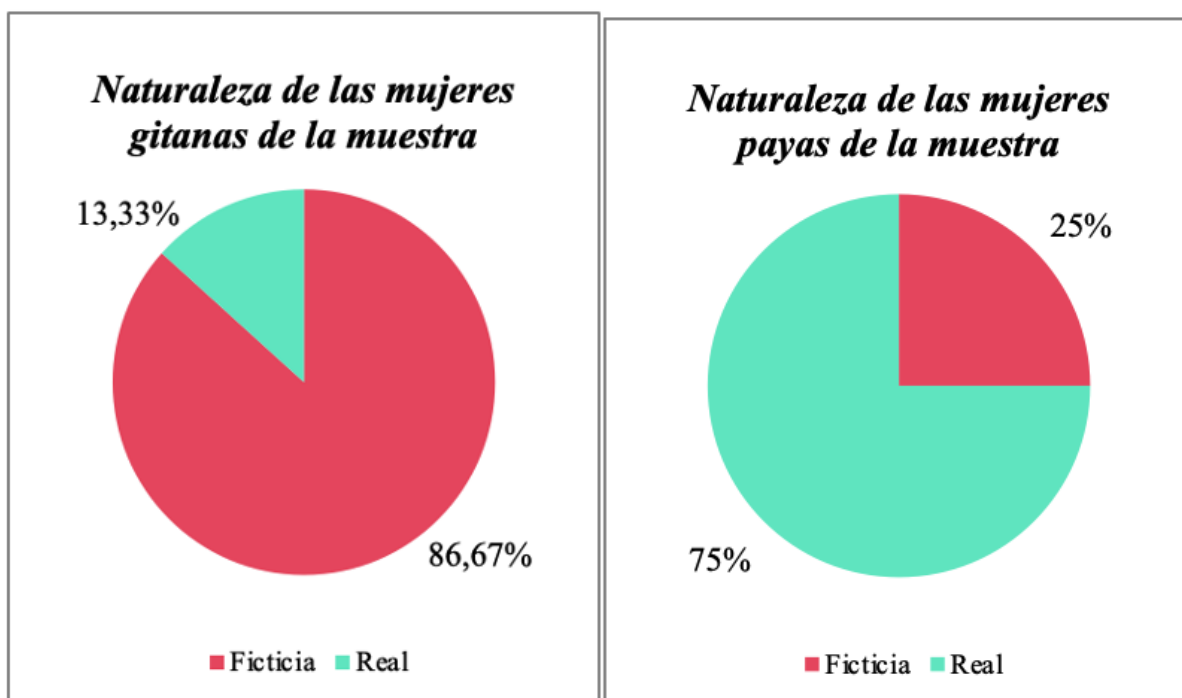


Figura 3. Naturaleza real o ficticia de las mujeres gitanas y payas de la muestra (Fuente: elaboración propia).

⁷ Hay 25 mujeres o conjuntos de mujeres más, pero se desconoce si son gitanas o payas.

En este sentido, la mujer paya y real que porta el traje de gitana aparece en 20 crónicas, 3 textos especializados de moda y 1 entrevista, mientras que su versión ficticia se registra en 4 folletines, 2 crónicas y 2 textos satíricos (uno de ellos es también una crónica). Por el contrario, cuando el traje es portado por

una mujer gitana ficticia, esta aparece como personaje de 10 folletines, 2 crónicas y 1 entrevista, siendo desdoblamiento de actrices payas reales (en estas tres últimas, desdoblados de actrices payas reales) (Figura 4).

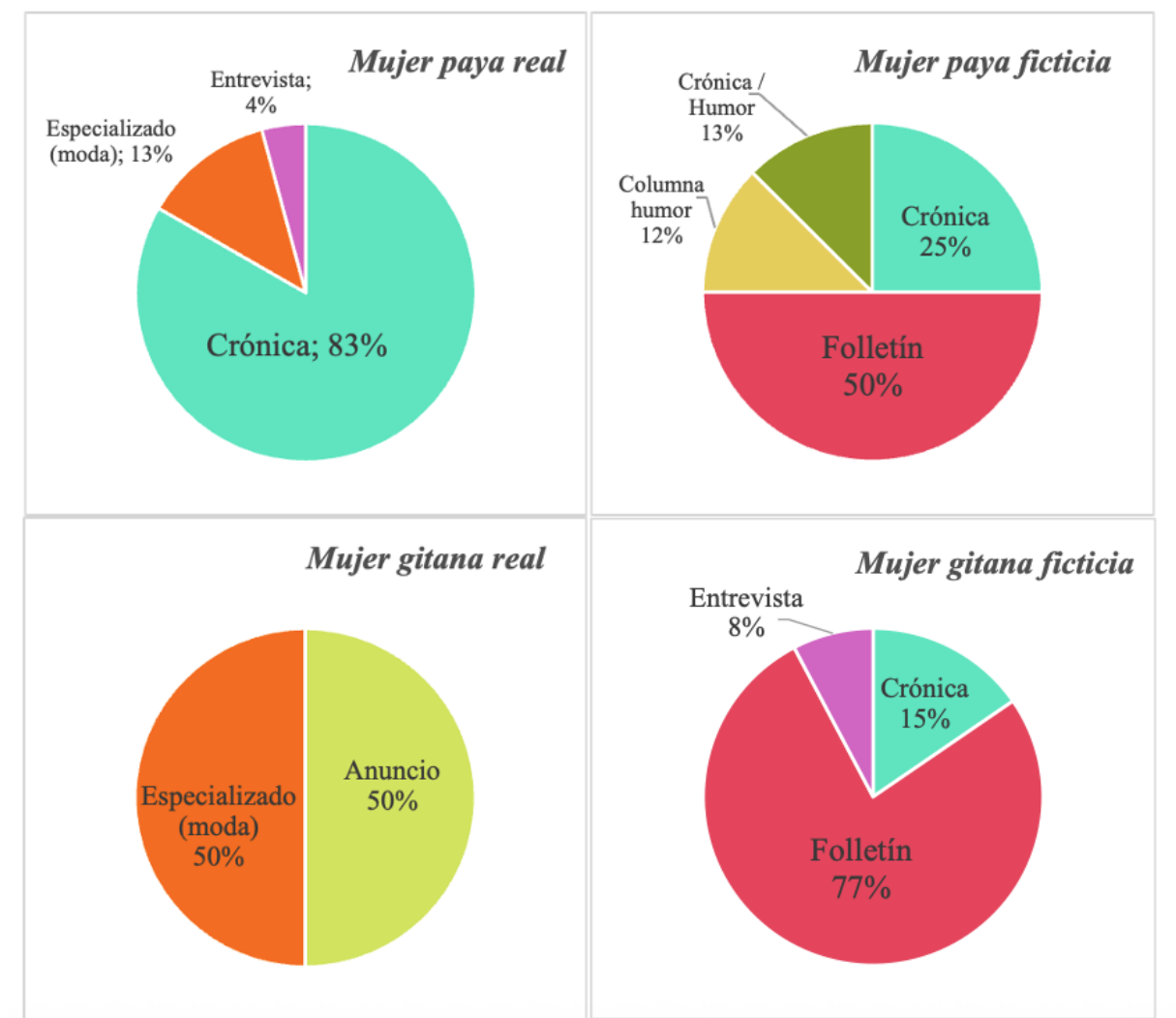


Figura 4. Géneros periodísticos según la identidad y naturaleza de la persona que lleva el traje en el texto (Fuente: elaboración propia).

Los dos únicos casos de “mujeres reales gitanas” que llevan el traje son un texto especializado en moda y un anuncio. El primero es la descripción peyorativa ya comentada del “verdadero traje de gitana” pues, aunque no se está hablando de una persona concreta, el sujeto portador del traje (las mujeres gitanas) y el traje en sí pertenecen al mundo real y no a un plano diegético y ficticio. El segundo trata sobre Carmen Tórtola Valencia, afamada bailarina de danzas orientales, hija de padre catalán y madre andaluza y, según contó en una entrevista, gitana. Sin embargo, existió mucha especulación en torno a su origen y su mitificación se apoya en parte sobre ese misterio (Ribas San Emeterio, 2024).

El género periodístico que enmarca cada mención del traje no es baladí, pues no son únicamente maneras de escribir: éstas están sujetas a una intención, a funciones del lenguaje con objetivos concre-

tos (Jakobson, 1960). Dentro de esta selección de la muestra en la que conocemos la identidad paya o gitana de las mujeres que visten el traje, resulta de especial interés adentrarse en los lenguajes de la crónica y el folletín por su abundancia, y de los textos humorísticos y el anuncio por su carácter más explícito.

En las crónicas predomina la función referencial, pero con aspectos de la expresiva y la poética. En la muestra, narran hechos reales protagonizados principalmente por mujeres payas de la aristocracia, usando recursos literarios y poniendo de manifiesto una gran subjetividad al elogiar a quienes participan en los hechos narrados y a todo lo que hacen. La vida aristócrata se expone de manera favorable como medio propagandístico para justificar sus prácticas y, en definitiva, su existencia. Sólo es cuestionada de manera sutil en los textos humorísticos, donde el lenguaje crítico (función apelativa) se fusiona con el

creativo (función poética) para expresar una visión personal (función expresiva). En este caso, consiste en una leve exageración de las modas y los protocolos de las clases altas con el fin de ridiculizarlos, pero por medio de personajes y sucesos inventados, por lo que las portadoras del traje de gitana son ficticias.

Los folletines, obras literarias por entregas, buscan entretener y emocionar desde la función poética y expresiva. No es de extrañar, por la explotación de lo gitano para el ocio payo mencionada anteriormente, que sea el género que enmarca por excelencia las apariciones de mujeres gitanas que llevan el traje.

Mediante la función apelativa, pero también informativa, el único anuncio de esta sección de la muestra trata de convencer al público de asistir a un espectáculo de Tórtola Valencia. Ésta es la excepción en la que se valida, desde la mirada paya, la expresión de la cultura gitana mediante un cuerpo gitano real, y no sólo en el plano ficticio. Y, aun así, lo hace situándolo como objeto de consumo y entretenimiento.

Es por ello por lo que la validación de la bailarina trianera no puede separarse de su contexto artístico. Una vez más, lo gitano (en este caso, traje con cuerpo incluido) es puesto al servicio del entretenimiento payo, aunque esta vez no desde el mundo del flamenco, tema polémico y ampliamente tratado en la academia, sino desde prácticas culturales cuyo éxito entre la burguesía blanca occidental se apoya en la exotización y el fetichismo orientalista (Said, 2002): Tórtola Valencia era bailarina de danzas orientales.

Tampoco puede obviarse la proximidad de esta artista al mundo de la burguesía intelectual, convirtiéndola en un posible ejemplo de lo que Filigrana denomina “aristocratización de los gitanos”, una “expresión para definir la protección que alguna aristocracia filogitana les ha prodigado, si bien no como iguales sino como gente exótica y romántica de la que rodearse” (Filigrana, 2020, p. 80).

Y, de la misma manera que hay una “aristocratización de los gitanos”, Pastora Filigrana manifiesta la existencia de una “gitanización de la aristocracia” documentada desde el siglo XVII: “Algunos testimonios literarios de la época también confirman cómo entre las clases sociales más favorables existió entonces un gusto por lo gitano, que se traducían en la imitación de algunos aspectos estéticos” (Filigrana, 2020, p. 79).

Estos fenómenos expuestos por la autora sevillana se evidencian en los textos periodísticos que conforman el corpus del análisis. Independientemente del género periodístico, los casos analizados se ven atravesados por una apropiación cultural del poder payo sobre el pueblo gitano, quien, por medio del traje como elemento de su patrimonio cultural, queda relegado a la posición de objeto de consumo y entretenimiento burgués, ya sea en forma de disfraz para la joven aristócrata, de espectáculo exótico o de personaje ficticio estereotipado para la lectura o para interpretar sobre un escenario. Ni la gitana ni su traje podrían ocupar ese lugar sin someterse a la mercantilización, aquello que los hace consumibles; el permiso para que la propia existencia sea reconocida por el sistema, el ticket de entrada a él. Cualquier resistencia a convertirse en objetos de consu-

mo supone la represión y la marginalización, de igual manera que se castiga toda insumisión a ser sujeto de producción en el entramado capitalista. Este doble proceso de represión y mercantilización es el que se articula en la apropiación cultural, tendiendo en sus dos vertientes a la supresión de la cultura popular gitana. Por un lado, con el castigo; por otro, con la imitación que conlleva “la invisibilización del contexto social y económico” del pueblo gitano (Filigrana, 2020, p. 80).

“El verdadero traje de gitana es feo, y no creo sea eso lo que quiera, pues haría mal en un salón. (...) Lo que usted debe querer copiar es el traje de gitana de la ópera Carmen” (*La Moda Elegante*, 1897, p. 69).

Casi medio siglo después de esta correspondencia, *Falange Española* anunciaba las fiestas populares de Carrión de los Céspedes (Sevilla), persuadiendo al público para participar en el “concurso de casetas y de bailes”, con “importantes premios, tanto a la mejor de las primeras como a la pareja de nuestras bellas paisanas que luzca con más donaire el clásico traje de flamenca”. En este anuncio, el traje regresa al contexto popular, pero resignificado: quien lo lleva no es gitana, sino paisana. Se elimina el origen racial del traje para impostarle uno nuevo, andaluz y español, una suerte de mito fundacional que legitima el proyecto del Estado-nación y sus políticas económicas.

A través del “ocultamiento que la industria de la moda flamenca hace de estos orígenes”, el traje de gitana se convierte

en parte de la marca comercial de Andalucía, e incluso de España, hacia el exterior. (...) El olé y la muñeca vestida de gitana se convirtieron así en sello de identidad de España. El franquismo continuó con esta estrategia mercantilista de apropiación cultural de lo gitano-andaluz, que lamentablemente no se ha superado hoy. (Filigrana, 2020, p. 80).

5. Conclusiones: identidad y poder en el ayer y hoy

El análisis realizado permite constatar que el “traje de gitana” es un objeto cultural complejo, cargado de significados que se construyen a través de la historia, el lenguaje y la representación mediática. Desde sus orígenes vinculados al pueblo gitano en Andalucía hasta su consolidación como icono identitario andaluz y español, el traje ha sido resignificado en distintos contextos, desde la vida popular y festiva hasta la alta sociedad, los escenarios artísticos y la prensa literaria. La prensa histórica, a su vez, se muestra como un agente activo en este proceso de construcción de sentido, legitimación simbólica y jerarquización cultural, permitiendo observar las tensiones entre autenticidad y estilización, origen y apropiación, cuerpo real y cuerpo representado.

Se ha evidenciado que el término “traje de gitana” surge de la observación paya de la indumentaria gitana, antes de consolidarse como “traje regional”. Su significado, en cambio, no es único ni estable: varía según el contexto, el género periodístico, la identidad de la portadora y la intención del discurso. Por contraste, el término “traje de flamenca” aparece en la prensa en los años 40, durante el franquismo, y

desde entonces se asocia a un idealizado traje andaluz desvinculado del origen gitano, proyectando una versión uniforme y consumible de la vestimenta. Este posible indicio del origen de la popularización de “flamenca” frente a “gitana” abre un espacio de investigación futura: es necesario analizar muestras mayores, incluyendo prensa de acceso privado, para determinar con mayor precisión la progresión temporal y los posibles impulsos políticos que motivaron este cambio terminológico.

El análisis cualitativo y cuantitativo de los 67 casos estudiados permite identificar patrones significativos sobre quién puede vestir el traje y en qué contextos. Se observa una clara distinción entre mujeres payas y gitanas, así como entre cuerpos reales y ficticios. En las crónicas, predomina la mujer paya de la aristocracia, que utiliza el traje como disfraz en fiestas temáticas, convirtiéndose en sujeto consumidor. En los folletines, en cambio, las mujeres gitanas de clase popular aparecen como personajes ficticios, cuyo cuerpo y cultura son representados para el entretenimiento del lector burgués, actuando como objeto de consumo. La yuxtaposición de estas tendencias aparentemente opuestas revela un sentido común: el traje sirve como mediador de relaciones de poder y de desigualdad simbólica, en las que la cultura gitana es fetichizada, estilizada y mercantilizada para adaptarse a los gustos payos.

El análisis muestra, además, que la apropiación cultural no es neutral ni estética. A través de la prensa, el traje de gitana es descontextualizado y resignificado, lo que implica la invisibilización de la vida cotidiana de las mujeres gitanas y la sustitución de su legitimidad simbólica por versiones operísticas, estilizadas y aceptables para la alta sociedad. El caso de *La Moda Elegante*, que descalifica el “verdadero traje de gitana” frente al traje de ópera Carmen, ilustra este mecanismo de jerarquización simbólica: se valida un modelo de vestido que privilegia la riqueza material, la exotización y la ficción sobre la tradición y el uso comunitario original.

Asimismo, la prensa evidencia un fenómeno de doble mediación: la mujer paya adopta el traje para consumir y exhibir un ideal estilizado, mientras que la mujer gitana es representada y leída a través de la ficción, el escenario o el folletín, como objeto de consumo visual y literario. Esta dinámica refleja las tensiones históricas entre apropiación, estilización y pertenencia cultural, así como las relaciones de poder entre la comunidad de origen y los usuarios externos del traje. La construcción de identidad a través del vestido se encuentra, por tanto, atravesada por desigualdades sociales, raciales y de clase, que el análisis de prensa permite identificar y problematizar.

El enfoque de conocimiento situado adoptado en esta investigación contribuye a interpretar estas

tensiones desde la posición de la autora, reconocida como paya, que analiza un objeto de origen gitano históricamente apropiado y resignificado. Esta perspectiva permite visibilizar la parcialidad y la historicidad del conocimiento producido, así como destacar la importancia de comprender las relaciones de poder que atraviesan la circulación de la cultura material. El traje, como signo performativo y como artefacto cultural, adquiere su sentido pleno en la interacción social: no es sólo un objeto de vestir, sino un medio de construcción simbólica de género, clase, etnicidad y pertenencia territorial.

En cuanto al uso del método cuantitativo, a pesar de las limitaciones del corpus, éste ha permitido expresar fenómenos observados en casos individuales como tendencias y, al yuxtaponer distintas tendencias, alcanzar explicaciones más profundas. Por ejemplo, la predominancia de crónicas sobre mujeres payas aristócratas que se disfrazan de gitana se combina con la presencia de folletines en los que los personajes son mujeres gitanas populares. Esta combinación evidencia la lógica subyacente: la mujer burguesa es sujeto consumidor, mientras que la mujer gitana es objeto de consumo y entretenimiento. La cuantificación, por tanto, permite traducir observaciones cualitativas en patrones que fortalecen la interpretación crítica, mostrando cómo la prensa no solo documenta, sino que participa activamente en la construcción de jerarquías culturales y simbólicas.

Finalmente, esta investigación subraya la necesidad de reflexionar sobre la apropiación cultural, la mercantilización y la representación mediática de la cultura gitana en Andalucía. El “traje de gitana” se revela como un caso paradigmático: objeto de fascinación, fetichización y consumo, cuya resignificación a lo largo del tiempo permite comprender cómo los discursos mediáticos reproducen desigualdades y construyen imaginarios identitarios. La recuperación de la historia material y simbólica del traje, así como la identificación de los mecanismos de su apropiación, resulta esencial para repensar estrategias de reconocimiento, visibilización y respeto hacia las comunidades de origen, evitando que su patrimonio cultural sea descontextualizado y convertido en un mero emblema comercial o turístico.

En síntesis, el traje de gitana es un espejo de las tensiones sociales, culturales y políticas de Andalucía y España, reflejando simultáneamente la riqueza creativa de la tradición gitana y la persistencia de la mirada externa que la estiliza, consume y redefine. Su análisis en prensa histórica permite comprender no solo la evolución de la indumentaria, sino también las dinámicas de poder, apropiación y legitimación identitaria que continúan influyendo en su percepción y uso en la actualidad.

6. Referencias bibliográficas

- Abajo Alcalde, J. E. (2004). Infancia gitana y paya: Convivencia y conflictos en la escuela. *Tabanque: revista pedagógica*, (18), 97-116. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/8867>.
- Albanese, A. C. (2021). La apropiación cultural y su relación con los ODS. *Actas de Diseño*, 36, 77-80. <https://doi.org/10.18682/add.vi36.4912>.
- Alfonso Sánchez, A. (2020). *Evolución de la moda flamenca: estudio del Salón Internacional de la Moda Flamenca (SIMOF) y su cartelería*. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Sevilla]. <https://hdl.handle.net/11441/101560>.

- Austin, J. L. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras*. Paidós.
- Becerra-Villegas, J. (2004). Apropiación, cultura y mediaciones. *Quórum Académico*, 1(1), 49-69. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/quorum/article/view/29134>.
- Butler, J. (1999). Performativity's Social Magic. En R. Shusterman (ed.), *Bourdieu: A Critical Reader* (pp. 113-128). Blackwell.
- Castañares, W. (1994). La orientación semiótica. En *De la interpretación a la lectura* (pp. 116-156). Iberediciones.
- Corujo Martín, I. (2021). Accessorizing the Nation: Mantillas, Cultural Identity, and Modern Spain. En F. Fernández de Alba y M. T. Garcés (eds.), *Fashioning Spain: From Mantillas to Rosalía* (pp. 35-58). Bloomsbury. <https://doi.org/10.5040/9781350169296.0009>.
- FE. Falange Española (1945, 20 de octubre). Asociación de la Prensa. Hoy, sábado a las once de la noche: Gran Verbena de Otoño. *FE. Falange Española*, 3. <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=-60cb7f52-32c1-49ec-b21c-6e8ce284b1dd&page=3>.
- FE. Falange Española (1945, 17 de agosto). Información de la provincia. Carrión de los Céspedes celebrará este año sus tradicionales fiestas y feria. *FE. Falange Española*, 3. <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=f9c1a5c8-8967-4df1-88a4-785d64aab6b1&page=3>.
- Fernández Anguita, M. (1999). *Alumnos gitanos en la escuela paya*. Ariel.
- Filigrana, P. (2020). *El pueblo gitano contra el sistema-mundo: reflexiones desde una militancia feminista y anticapitalista*. Akal.
- García Selgas, F. J. (2020). Repensar el significado. Variaciones sobre Peirce y Wittgenstein. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 25, 109-128. <https://doi.org/10.5209/ciyc.69006>.
- Gordo López, Á. J. (2008). Análisis del discurso: los jóvenes y las tecnologías sociales. En *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social*. (pp. 213-244). Pearson.
- Haraway, D. (1988). Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. *Feminist Studies*, 14(3), 575-599. <https://doi.org/10.2307/3178066>.
- Jakobson, R. (1960). *Closing statement: Linguistics and poetics*. En T. A. Sebeok (ed.), *Style in language* (pp. 350-377). MIT Press.
- Juan de Dios Ramírez-Heredia. (2023, 25 de abril). *No van vestidas de flamenca, van vestidas de gitana*. Asociación Nacional Unión del Pueblo Romani. <https://uniondelpuebloromani.org/2023/04/25/no-van-vestidas-de-flamenca-van-vestidas-de-gitana/>.
- La Época (1930, 27 de febrero). Una fiesta preciosa. Baile de trajes de percal. *La Época*, 1. <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=b54fb294-111a-48a7-b9cf-9dd3b9e7e6fe>.
- La Moda Elegante. (1897, 14 de febrero). Correspondencia particular. *La Moda Elegante*, 69. <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=43eeb940-561b-4d41-b952-0093f7017864&page=9>.
- Maroño Gargallo, M. (2025). Apropiación cultural y moda. *Cuadernos de Derecho Transnacional*, 17(1), 478-506. <https://doi.org/10.20318/cdt.2025.9340>.
- Martínez Moreno, R. M. (1999). El traje flamenca: Una aproximación etnológica. *Narria: Estudios de artes y costumbres populares*, (85-88), 37-46.
- Messier, C. (s.f.). Figura de una diosa-serpiente minoica, procedente del palacio de Cnosos (c. 1600 A.C.) [Fotografía]. Museo Arqueológico de Heraclión. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:%CE%98%CE%B5%CE%AC_%CF%84%CF%89%CE%BD_%CE%8C%CF%86%CE%B5%CF%89%CE%BD_6393.JPG.
- Mosqueda Escalante, M. A. (2018). Apropiación cultural: El caso de las artesanías tradicionales. *Anales del Museo Nacional de Antropología*, 20, 158-166. https://libreria.cultura.gob.es/libro/anales-del-museo-nacional-de-antropologia-xx-2018_4430/.
- Ortega y Gasset, J. et al. (1933). Para una ciencia del traje popular. En J. Ortiz Echagüe, *España: tipos y trajes*. Ortiz Echagüe.
- Peirce, C. S. (1897). *Obra lógico-semiótica*. Taurus.
- Real Academia Española (2024). *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed., versión 23.8 en línea). <https://dle.rae.es>.
- Revuelta, R. (2018). *Flamenca*. Fundación Cajasol.
- Ribas San Emeterio, N. (2024). Carmen Tórtola Valencia, la construcción de la biografía de una diva. Un ejercicio de autoficción. *Asparkia. Investigación feminista*, 45, 1-25. <https://doi.org/10.6035/asparkia.7769>.
- Rubio, M. L. (2017). *Análisis del comportamiento del consumidor y plan de empresa de moda flamenca* [Trabajo de Gin de Grado, Universidad de Castilla-La Mancha].
- Said, E.W. (2002). *Orientalismo* (7ª ed.). Debolsillo.
- Scafidi, S. (2005). *Who owns culture?: Appropriation and Authenticity in American Law*. Rutgers University Press.
- Wittgenstein, L. (1889-1953). *Investigaciones Filosóficas*. Crítica.
- Zanardi, T. (2018). From global traveler to costumbrista motif: The mantón de Manila and the appropriation of the exotic. En R. Corredor y M. Marras (eds.), *Visual typologies from the early modern to the contemporary* (pp. 200-213). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315515137>.
- Ziff, B. H. y Rao, P. V. (eds.) (1997). *Borrowed power: Essays on cultural appropriation*. Rutgers University Press.

7. Anexo

a) Resultados cuantitativos

Tabla. 4. Frecuencia de lugares de publicación en la muestra.

Ciudad	Frecuencia	Porcentaje
Barcelona	2	2,99%
Buenos Aires	1	1,49%
Madrid	52	77,61%
Sevilla	12	17,91%

Tabla. 5. Frecuencia de géneros periodísticos en la muestra.

Géneros periodísticos	Frecuencia	Porcentaje
Crónica	27	40,30%
Folletín	14	20,90%
Anuncio	8	11,94%
Noticia	6	8,96%
Opinión	4	5,97%
Especializado	4	5,97%
Entrevista	2	2,99%
Columna humor	1	1,49%
Crónica / Humor	1	1,49%

Tabla. 6. Frecuencia de identidades (gitana o paya) que visten el traje en la muestra.

Identidad	Frecuencia	Porcentaje
Paya	27	40,30%
Gitana	12	17,91%
S.E.	25	37,31%
Paya / Gitana	3	4,48%

Tabla. 7. Frecuencia de contextos en los que aparece el traje en la muestra.

Contexto	Frecuencia	Porcentaje
Popular	30	44,78%
Aristócrata	17	25,37%
Artístico	14	20,90%
Artístico / Popular	6	8,96%

Tabla. 8. Frecuencia de naturalezas (real o ficticia) de quienes visten el traje en la muestra.

Naturaleza	Frecuencia	Porcentaje
Real	42	62,69%
Ficticia	19	28,36%
Real / Ficticia	6	8,96%

b) Corpus completo

1	Fecha de publicación: 18/10/1853 Nombre de publicación: La Discusión (Madrid. 1853) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Folletín. Rigoletto, melodrama en tres actos. Fragmento de texto: “Dichos y el Duque, que en traje de simple oficial de caballería, entra por una puerta en la sala de abajo. Gilda. ¡Ah! padre mío! Duq. Quiero al instante dos cosas. Spa. ¿Y son?... Duq. Un cuarto y vino. Dig. Ved sus costumbres. Duq. (Canta.) La mujer es tan ligera como la pluma agitada por el viento, y en un instante muda palabras y cambia de pensamientos. Siempre su amable rostro demuestra risa o llanto; es falso y embustero; siempre es desgraciado el que de ella se fía y le entrega su incauto corazón; y sin embargo, no se cree completamente feliz el que en sus brazos no liba el amor. Spa. (Entra con una botella de vino y dos vasos que coloca sobre la mesa; después da con el pomo de su larga espada dos golpes, y una joven en traje de gitana sube precipitadamente la escalera. El Duque corre a abrazarla y ella esquiva el abrazo; en tanto Sparafucile sale al camino y dice aparte a Rigoletto.) Allí está vuestro hombre... ¿debe vivir, o morir? Dig. Volveré más tarde a terminar la obra. Spa. (Se aleja por detrás de la casa a lo largo del río.)” ¿Quién lleva el traje?: Gitana, personaje secundario que cumple el rol de objeto de deseo del personaje masculino, tercera parte en una infidelidad Género periodístico: Folletín Identidad: Gitana Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Ficción
2	Fecha de publicación: 24/10/1853 Nombre de publicación: Álbum de señoritas y Correo de la moda Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Variedades. Rigoletto (reseña) Fragmento de texto: “En el acto tercero Gilda y Rigoletto inquieto, en el camino. Sparafucile dentro de la hostería, sentado junto a una mesa sin prestar atención a lo que fuera ocurre. Aparece después el duque en traje de simple oficial de caballería. A los dos golpes que da en una puerta el bandido, sale una joven con traje de gitana; el duque la requiebra y trata de abrazarla. Gilda lo observa todo desde afuera y llora la infidelidad de su amante, que bebe y ríe con Magdalena, la hermana del bandido. En tanto Rigoletto concierta el asesinato del duque con Sparafucile, entregándole diez de los veinte escudos en que le han ajustado, y queda en venir a media noche a arrojar el cadáver al río. El asesino pregunta el nombre de su víctima, y el bufón le dice por toda respuesta: él se llama delito, y yo... castigo. Aparte, el cielo se oscurece y empieza a tronar.” ¿Quién lleva el traje?: Gitana, personaje secundario que cumple el rol de objeto de deseo del personaje masculino, tercera parte en una infidelidad Género periodístico: Folletín Identidad: Gitana Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Ficción

3	Fecha de publicación: 24/10/1853 Nombre de publicación: El Coliseo (Madrid) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Crónica de la capital Fragmento de texto: “Las señoritas de Cortina llevaban vestidos de griega; la de Malpica, de maja; la de Carriquiri, de aldeana, tiempos de Luis XV; las de Gor, irlandesa, aldeana y fantasía; la de Casa Valencia, bearnesa. La duquesa de Alba vestía recordando la época de Luis XV; la de Medinaceli llevaba un gracioso traje de gitana, muy a propósito para su encantadora figura. La señora de Alvarez vestía de maja y la condesa de Vilche, de aldeana de los alrededores de Roma. Quisiéramos recordar más nombres en la seguridad de que se nos han olvidado las de muchas bellezas que merecen las mismas palabras de consideración y alabanza con que hemos hablado de sus compañeras.” ¿Quién lleva el traje?: Ángela María Apolonia Pérez de Barradas y Bernuy Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Real
4	Fecha de publicación: 25/2/1857 Nombre de publicación: El Parlamento (Madrid. 1854) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Gacetilla Fragmento de texto: “El mundo elegante de París ha estado preocupado desde hace quince días con el baile que se había anunciado en el ministerio de negocios extranjeros. Este baile, que tuvo lugar la noche del 19, fue magnífico. El emperador y la emperatriz se presentaron en los salones del ministerio, tapizados de flores y radiantes de luz, a las diez y media, con dominós y caretas. El emperador cambió tres veces de dominó y otras tantas la emperatriz, quien por último se presentó con un lindísimo traje de gitana, que recordaba a la Azucena del Trovador. La emperatriz conservó la careta hasta las doce, hora en que se retiraron del baile los emperadores. La esposa del ministro vestía un traje de Diana cazadora. La de nuestro embajador llevaba un riquísimo y elegante traje de capricho de la edad media. La princesa Matilde vestía un traje de marquesa del tiempo de Luis XV.” ¿Quién lleva el traje?: Eugenia de Montijo Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Real
5	Fecha de publicación: 27/2/1857 Nombre de publicación: La Época (Madrid. 1849) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Noticias generales Fragmento de texto: “El mundo elegante de París ha estado preocupado desde hace quince días con el baile que se había anunciado en el ministerio de negocios extranjeros. Este baile, que tuvo lugar la noche del 19, fue magnífico. El emperador y la emperatriz se presentaron en los salones del ministerio, tapizados de flores y radiantes de luz, a las diez y media, con dominós y caretas. El emperador cambió tres veces de dominó y otras tantas la emperatriz, quien por último se presentó con un lindísimo traje de gitana, que recordaba a la Azucena del Trovador. La emperatriz conservó la careta hasta las doce, hora en que se retiraron del baile los emperadores. La esposa del ministro vestía un traje de Diana cazadora. La de nuestro embajador llevaba un riquísimo y elegante traje de capricho de la edad media. La princesa Matilde vestía un traje de marquesa del tiempo de Luis XV.” ¿Quién lleva el traje?: Eugenia de Montijo Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Real

6	Fecha de publicación: 2/2/1861 Nombre de publicación: La Época (Madrid. 1849) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Noticias generales Fragmento de texto: “El Circo volvió anoche a abrir sus puertas con la nueva zarzuela en tres actos El castillo maldito. Hay en el libro buenas situaciones; pero el acto tercero, sobre todo, es demasiado inverosímil y tirante, tanto que algunas escenas están tocando en la caricatura. La música es exageradamente ruidosa, conociéndose que su autor trata de producir efecto a fuerza de estrépito; tiene, sin embargo, algunas piezas que por su mérito fueron con justicia aplaudidas. El éxito que en general alcanzó la zarzuela fue frío, debiéndose esto en gran parte a la ejecución, que fue bastante mediana por parte de todos, exceptuando a la Sra. Santamaría, que cantó con su conocido buen gusto, y sacó, entre otros, un traje de gitana tan caprichoso como rico. La entrada casi un lleno.” ¿Quién lleva el traje?: Luisa Santamaría Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Artista Naturaleza: Real
7	Fecha de publicación: 10/5/1861 Nombre de publicación: El Contemporáneo (Madrid) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Los dramas de París. Por el vizconde Ponson du Terrail. Tercer episodio: Las aventuras de Rocambole. Fragmento de texto: “Una mujer estaba sentada delante de la chimenea, y esperaba presa de una ansiedad febril. Era la gitana Fátima. —¡Oh! ¡Al fin! exclamó al ver entrar a Rocambole. —Vedme aquí, dijo él sin quitarse la máscara. —¿Es esta noche al fin? —Sí. —¿Cuándo? —Dentro de una hora. —¡Ah! Voy a vengarme, murmuró. ¿Pero no me engañas? ¿Le veré a los pies de mi rival? —Verás y oirás... Vístete. Fátima tenía allí su traje de gitana, su corpino encarnado y su basquiña de terciopelo negro bordada de oro. (Se continuará.)” ¿Quién lleva el traje?: Gitana Fátima Género periodístico: Folletín Identidad: Gitana Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Ficción

8	Fecha de publicación: 26/1/1878 Nombre de publicación: La Época (Madrid. 1849) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Folletín. El Ahijado de un Marqués Fragmento de texto: “Lorenzo estaba encantado de ver toda aquella gente engalanada, y al mismo tiempo sufría de no contarse en ella para nada; sentíase humillado de verse relegado a un rincón con los criados y los abrigos. Los convidados que le codeaban al paso no hacían más caso de él que de uno de los taburetes del guardarropa, o si fijaban su atención, era peor todavía. Una dama en traje de gitana, con cuya falda color de botón de oro había tropezado el muchacho, se volvió incomodada y dijo con aspereza: —¿Cómo han dejado entrar aquí a este granuja con los zapatos llenos de barro? Lorenzo, avergonzado y mortificado, abandonó al punto su rincón, y fue a ocultarse detrás de las cortinas de la ventana que daba a la plaza. El espectáculo de fuera contrastaba de tal modo con las maravillas de la fiesta, que el pobre niño estuvo a punto de llorar. La noche estaba lluviosa; la niebla humedecía el piso de la plaza, y aquí y allá el reflejo de los faroles balanceados por el viento hacía brillar los charcos de agua en la sombra.” ¿Quién lleva el traje?: Una dama en traje de gitana Género periodístico: Folletín Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Ficción
9	Fecha de publicación: 16/4/1883 Nombre de publicación: Ilustración artística Lugar de publicación: Barcelona Sección o titular: París artístico y literario. La fiesta de Alsacia y Lorena en la Grande Ópera Fragmento de texto: “La Adela Iglesias y la Mauri bailaron cada una en su género. Trabadelo cantó; Payans enseñó a la Granier a gorjear los cantos de Andalucía; y la estudiantina española dio al aire los acordes de sus guitarras, bandurrias y panderos, acompañando los cantos coreados más característicos de nuestra tierra; todos bajo la acertadísima dirección de Gailhard, el cual ha demostrado que siendo tan francés como el primero de sus compatriotas, se puede ser tan español como el primero de los españoles. A él fue a quien se le ocurrió la idea de esta fiesta de nuestro país, y no perdonó medio para que tuviera el mayor carácter posible. Para dar el ejemplo se afeitó la barba a fin de vestirse de torero con toda propiedad, y de tal modo lo logró que entre bastidores hubo quien le tomó por Cara-ancha, o el Gordiño. La escena representaba una plaza de una ciudad de Andalucía. Los coros de la Renaissance dieron la vuelta al escenario cantando la marcha de Pan y toros de nuestro incomparable Barbieri. Vino luego la estudiantina española tocando un paso de guitarras y bandurrias, al que siguió una jota coreada, en seguida de la cual Gailhard, vestido de primer espada con un magnífico traje azul y plata, cantó con muchísima gracia las seguidillas Cuando yo brindo un toro, siendo aplaudido por toda la sala. No menos éxito tuvo al cantar con la Granier la popular copla de La niña que a mí me quiera, acompañada por la estudiantina y coros. La Granier vestía un traje de gitana, corto, de color de rosa, cubierto de tul y perlas eléctricas, con una saya sembrada de cardos y aves multicolores. ¡Y qué de diamantes! Dos enormes solitarios en las orejas, un collar de cuatro tiras de brillantes, y una peineta de maja cuajada de brillantes y perlas que parecía un rayo de luna. Nunca hubiéramos imaginado que una artista francesa como ella pudiera cantar con mejor acento y con más gracia las canciones españolas. Fue tal la propiedad con que las dijo, que se hubiera hecho aplaudir estrepitosamente del público más exigente de Madrid o de Sevilla. Al llegar al zapateado, cogió la bandurria y se acompañó con verdadera sal andaluza. El vito y el zapateado, bailado por la Iglesias, excitó el entusiasmo del público. Presentóse ésta contoneándose, envuelta en un magnífico pañolón de Manila, escarlata, y pisando los sombreros y los manteos que los estudiantes le echaban al paso.” ¿Quién lleva el traje?: Jeanne Granier Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Artista Naturaleza: Real

10	Fecha de publicación: 14/11/1883 Nombre de publicación: La Época (Madrid. 1849) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: La vida madrileña Fragmento de texto: “—¿Y quién más había en el Real? —La condesa de Villalva, que después del hito por su excelente madre, vuelve a frecuentar el teatro, y la marquesa de la Laguna, a quien entró a saludar el secretario chino, que parecía querer competir con ella por lo elegante de su traje; la marquesa de Molins y los abonados de siempre. Borghi saca en Rigoletto un traje de gitana, o cosa así, que no tendrá nada que ver con la Maddalena del Rigoletto, pero que es muy bonito y le sienta muy bien. Tal vez eso contribuye a que Masini cante La donna è mobile mejor. Hace dos años tenía por Maddalena a Herminia Beloff, siempre contraltos guapas.” ¿Quién lleva el traje?: Ayres Borghi-Zerni / Gilda Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Artista / Otro / Popular Naturaleza: Real / Ficción
11	Fecha de publicación: 15/11/1883 Nombre de publicación: La Fe (Madrid. 1876) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: La vida madrileña Fragmento de texto: Mismo que el registro anterior (10) ¿Quién lleva el traje?: Ayres Borghi-Zerni / Gilda Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Artista / Otro / Popular Naturaleza: Real / Ficción
12	Fecha de publicación: 17/12/1883 Nombre de publicación: Boletín de loterías y de toros (Madrid) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Teatros Fragmento de texto: “Las piezas de música que los maestros Rubio y Espino han intercalado en el juguete son graciosas y animadas, siendo lo más notable la música del acto segundo, cuya viveza acostumbrada adquiere singular realce con un agradable vito cantado y bailado por la señorita Pastor (Juana), la cual, entre paréntesis, saca un precioso traje de gitana cantaora, y dice con mucha expresión unas quintillas nuevas, escritas por el autor en elogio de Andalucía. Julio Ruiz representa el papel de marido, y canta en el acto segundo unos deliciosos couplets. Estas coplas son en extremo intencionadas, y su estribillo “¡Chímgala... Chútigala!” regocija extraordinariamente a los espectadores. La zarzuela De Cádiz al Puerto proporcionará buenas entradas al teatro de Eslava.” ¿Quién lleva el traje?: Juana Pastor / La Trini Género periodístico: Crónica Identidad: NS Contexto: Artista / Otro / Popular Naturaleza: Real / Ficción

13	Fecha de publicación: 14/2/1888 Nombre de publicación: El Mundo (Madrid. 1887) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Noticias Fragmento de texto: “El niño Antonio Sanabria, con gallardía de militar valeroso, vestía un elegante uniforme de capitán de húsares, y sus hermanitas, de una belleza tan tierna como delicadísima, conjunto, Cira y Paz, de corrección extraordinaria, destrocábanse, entre aquel enjambre de máscaras infantiles, por el lujo de sus trajes: la primera de Lohengrín, la segunda de griega. Esta, particularmente, amiguita nuestra muy querida, es de una hermosura solo comparable a las creaciones afortunadas de Murillo al reproducir en el lienzo la cabeza de esos ángeles que han elevado el nombre de aquel pintor hasta la excelsitud de la gloria. Conchita y Lolita Lacalle estaban monísimas, vistiendo una el traje de gitana francesa, que a juzgar por lo bien que le llevaba, más, parecía gitana española, pues solo en esta tierra nuestra es posible encontrar tanta gracia en los pocos años, y la otra disfrazada de portera francesa. —¿En qué portería sirves? —le preguntamos. —En la gloria —nos contestó, añadiendo:—allí de fijo que no irá usted nunca.” ¿Quién lleva el traje?: Conchita Lacalle Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Real
14	Fecha de publicación: 7/9/1888 Nombre de publicación: El Estandarte (Madrid) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: La “High Life” en Biarritz Fragmento de texto: “La elegantísima duquesa de Sexto, tipo de verdadera distinción, personificaba á la dama de Corte de la época de Luis XIV; la duquesa de la Torre lucía rico traje de pelite marriée, llevando al cuello deslumbradora rivière de brillantes; la baronesa de Bie, preciosa cubana que de soltera era la señorita de Bueno, se había convertido en graciosa bergère; la condesa de Torrejon, dama de la Corte de Luis XV; la condesa de Amarante circulaba con traje de gitana; madame Lasalle y la señorita de Lengo de marmitones; la vizcondesa de la Torre de Luzon llevaba rico y precioso disfraz de Mefistófeles y Madame Santa María de diablilla; la marquesa de Acapulco de campesina rica; la condesa de Madron, encantadora gitana; las señoras de Fitzgerald, la princesa Pignatelli y la de Abadí, de época del Directorio; las señoritas de Mellor, de campesinas suizas; las señoritas de Ruiz, de estudiante, jardinera y petite marriée bretonne; la señorita de Pignatelli de panadera; la señora de Sedaño Ayestarán de dominó y cabellos empolvados; la bella mejicana señora de Beztegui, traje de fantasía, y su no menos bella compatriota, señora de Albear, de Margarita; la señora de Sanchiz, época del Directorio; la duquesa de Plasencia de dominó; madame Boyton de bailarina; la condesa de Catalbuturo y la señora de Valerii, traje de Corte, época Luis XIII; la señorita María de Florez, campesina rusa; la vizcondesa de Villain, XIV à Güensburg; la señora de Arco de dominó; la marquesa de Salamanca de gitana; la señorita Barón de dominó.” ¿Quién lleva el traje?: María Josefa Gayoso de los Cobos y Sevilla, Condesa de Amarante Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Real

15	Fecha de publicación: 5/3/1890 Nombre de publicación: El Estandarte (Madrid) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: El Ahijado de un Marqués (versión castellana) Fragmento de texto: “Por una parte sentíase Lorenzo encantado y gozoso al ver aquella brillante concurrencia, y por otra, sufría en su amor propio, al verse completamente anulado en medio de aquella fiesta. Sentíase humillado al verse relegado a un rincón con los criados y los abrigos. Los convidados que se rozaban con él al paso no le consagraban más atención que a cualquiera de los taburetes del vestuario, o si por acaso reparaban en él, era mucho peor todavía. Una dama, en traje de gitana, cuya falda color de botón de oro había tocado con el niño al cruzar por delante, se volvió con ademán exasperado, y dijo malhumorada: —¿Cómo dejan entrar a ese chicuelo con los zapatos llenos de barro?” ¿Quién lleva el traje?: Una dama en traje de gitana Género periodístico: Folletín Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Ficción
16	Fecha de publicación: 17/9/1892 Nombre de publicación: La Época (Madrid. 1849) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Folletín de la época: La huérfana de Skaer (Le Monde à Côté) Fragmento de texto: “A las doce, cuando Moray y Josette llegaron a casa de Ledru, la fiesta estaba en todo su esplendor. En la calle de Presbourg era difícil la circulación; los carruajes se ponían en fila, caminando al paso, avanzando trabajosamente con desesperante lentitud, y tomando la vuelta ante el grandioso portal entre dos filas de guardías. Josette había dudado si ir al baile hasta el último momento; pero Moray insistió tanto, que se había decidido a acompañarle por evitar la discusión que ya empezaba. Un traje de gitana acentuaba su singular belleza, gitana bien original, con vestido de seda afelpada de un color blanco lechoso; llevaba sus hermosos cabellos negros caprichosamente trenzados. Un cinturón con bordados de plata sujetaba la túnica sobre sus caderas. El cinde, después de haberse probado sucesivamente cinco o seis trajes, acabó por adoptar el frac rojo y calzón corto.” ¿Quién lleva el traje?: Josette Género periodístico: Folletín Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Ficción
17	Fecha de publicación: 23/9/1892 Nombre de publicación: La Época (Madrid. 1849) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Folletín de la época: La huérfana de Skaer (Le Monde à Côté) Fragmento de texto: Y, sin embargo, tenía que vengarse de aquel hombre que le había arrebatado á Josette. Porque, desde que estaba en la creencia de que su mujer era querida de Delalonde, acometíanle deseos de amor brutal. Aparecíasele Josette, insolentemente hermosa con su traje de gitana, y reconocía que ninguna de las mujeres que habían concurrido al baile podía compararse con ella. Ciertamente, Genoveva Ledru era bonita, pero no como Josette. ¿Por qué la había él abandonado? Y, tratando de disculparse, se decía: —También Andrés la abandona. Esta noche no se ha ocupado más que de la de Gaibray... ¿Cómo la conseguiría á ella? ¿Cómo se vengaría de la injuria que él le había inferido? ¿Quién lleva el traje?: Josette Género periodístico: Folletín Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Ficción

18	Fecha de publicación: 30/1/1893 Nombre de publicación: El Heraldo de Madrid Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Los Espíritus Parlantes. Fernández Y González Fragmento de texto: “Pasó el tiempo. Sobrevino el matrimonio de Gabriel y de Petra. Petra había guardado su secreto. Sus padres le habían guardado también. Gabriel se había casado de buena fe con Petra la sepulturera, y lo había hecho solemnemente y con gran pompa en la parroquia de San Andrés, a la que pertenecía la antigua casa solar de la familia. A la boda habían asistido como padres de la novia el señor Antonio y la señora Andrea, sepultureros de la Patriarcal, con su traje de día de fiesta, pero al estilo de la gente del bronce. Habían asistido además Magdalena y Genoveva: la primera con el lujo de una alta dama; la segunda convenientemente vestida de negro. Por último, habían asistido María la Niña de Oro, con un deslumbrante traje de gitana rica; Jorge de etiqueta, y de etiqueta también mister Thompson. Ellos representaban a los padrinos y a los testigos.” ¿Quién lleva el traje?: María “la niña de oro” Género periodístico: Folletín Identidad: Gitana Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Ficción
19	Fecha de publicación: 31/1/1893 Nombre de publicación: El Heraldo de Madrid Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Los Espíritus Parlantes. Fernández Y González Fragmento de texto: “Estas personas eran: Gabriel y su madre, que se dejaban ver con frecuencia; Jorge y Daimauk, que había producido un profundo efecto, y sobre todo, María la Niña de Oro, que unas veces en carretela, y acompañada únicamente de una señora que parecía su aya, otras en el carruaje de Gabriel y Magdalena, otras, en fin, en el de Jorge y Daimauk, se dejaba ver también con mucha frecuencia. La Niña de Oro era el lazo visible que unía aquellas tres parejas. Y bien visible por cierto, porque no había sido posible que María dejase su traje de gitana, solo que este traje era de un lujo extraordinario, compuesto de las blondas y de las sedas más ricas, de los encajes más costosos, ayudando al efecto las riquezas de la gargantilla y de las arracadas, y de los relicarios, y de la cadena y de las sortijas. Aquello era un tipo gitano millonario legítimo, pero hermosísimo por todas sus fases.” ¿Quién lleva el traje?: María “la niña de oro” Género periodístico: Folletín Identidad: Gitana Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Ficción
20	Fecha de publicación: 20/2/1893 Nombre de publicación: El Heraldo de Madrid Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Los Espíritus Parlantes. Fernández Y González Fragmento de texto: “Petra le veía venir, porque no hay mujer que no conozca que es amada ó deseada; pero no manifestaba ni por el más leve indicio que emprendía los propósitos del Tenorio. La mujer de éste, la sobrina del alcalde, no comprendía nada. Era una inocente. La quería mucho su marido, y esto le bastaba. Trataba Petra como si hubiera sido su hermana, y con una gran lealtad de corazón, á la señorita, que por su parte, estaba por lo menos enamorada que su marido de Petra. Inés iba al otro lado de Gabriel. Detrás seguían Magdalena y Pepa Daimauk, llevando en medio á Jorge. María la Niña de Oro, triste y pensativa, iba un poco más atrás, y podía decirse que sola, con su vistoso traje de gitana, sus relumbrantes joyas y su pañuelo negro al cuello, que representaba su luto por su madre y por lord Marshall. Detrás seguían las ayas de Pepa y de María, luego el cura y el beneficiado, llevando en medio al médico, y detrás el resto de la gente. Cada grupo llevaba empezada una conversación; pero todas versaban sobre el mismo objeto.” ¿Quién lleva el traje?: María “la niña de oro” Género periodístico: Folletín Identidad: Gitana Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Ficción

21	Fecha de publicación: 7/5/1894 Nombre de publicación: El Liberal (Madrid. 1879) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Velázquez: Plutarco del pueblo. Apuntes de Jacinto Octavio Picón Fragmento de texto: “El sentimiento religioso, inspirador de Los Nombres de Cristo y M Símbolo de la fé, decayó hasta producir libros como La Ensalada hecha con hierbas del huerto de la Virgen y La Buenaventura que dijo Iny, Alma en traje de gitana á Cristo. Tan debilitado estaba el amor á la monarquía, aun en la misma nobleza, que don Carlos Pajilla y el marqués de la Vega de la Sagra mueren en el patíbulo por conspiradores; sufre tormento el duque de Híjar, acusado de pretender alzarse con Aragón, y expira también en un cadalso el marqués de Ayamonte, complicado en aquella trama urdida para hacer a Andalucía independiente.” ¿Quién lleva el traje?: La buenaventura que dijo un alma en traje de gitana a Cristo Género periodístico: Opinión Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Ficción
22	Fecha de publicación: 14/2/1897 Nombre de publicación: La Moda elegante (Cádiz) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Correspondencia particular Fragmento de texto: “La perfumería de que me habla es de confianza. El bálsamo Late es bueno para lo que usted quiere. La familia del novio es la primera que visita. No hay inconveniente en que dé la comida, siempre que asistan solamente las dos familias. No sé que haya hechura fija de pulsera; cada cual compra la que más le gusta y según lo que quiera gastar. El verdadero traje de gitano es feo, y no creo sea eso lo que quiera, pues haría mal en un salón. Ya sabe usted que se compone de traje de percal con volantes, titos, pañuelo de lana cruzado por el pecho y anudado en la cintura, gargantilla de oro y pendientes de lo mismo, así como las agujas de la cabeza que sujetan el conocido peinado de martillo. Lo que usted debe querer copiar es el traje de gitana de la ópera Carmen. Éste se compone de falda de medio paso de raso amarillo, rojo, azul o cualquier otro color fuerte; volantes de encaje, blancos o negros, según el color del raso, o también de madroños; bolero de terciopelo, en combinación con la falda, verde, bronce, rubio, negro, etc. Camiseta de batista blanca, rizada y con encajes; el peinado sujeto con cintas, agujas y peineta de oro; collar y alguna joya en el pecho. Media de seda blanca y zapatos escotados.” ¿Quién lleva el traje?: Modelo imaginaria Género periodístico: Otro (especializado) Identidad: Gitana Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real
23	Fecha de publicación: 14/2/1897 Nombre de publicación: La Moda elegante (Cádiz) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Correspondencia particular Fragmento de texto: Mismo que el registro anterior (22) ¿Quién lleva el traje?: Modelo imaginaria Género periodístico: Otro (especializado) Identidad: Paya Contexto: Artista Naturaleza: Real

24	Fecha de publicación: 29/6/1899 Nombre de publicación: El Motín (Madrid) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Libro importante (crítica a Jacinto Octavio Picón) Fragmento de texto: “Felipe IV, fiándolo todo y descansando de todo en sus privados, á la mañana iba de caza, á la tarde le ponía rejones, y de noche buscaba en los camarines del Retiro y en las celdas de San Plácido aventuras con que olvidarse de que los tercios morían de hambre en los Países Bajos y Portugal se alzaba independiente. No quedó por entonces en el país manifestación de actividad que no se debilitara ni sentimiento que no se bastardease. El espíritu religioso, inspirador de Los Nombres de Cristo y El símbolo de la fe, produjo libros como La Ensalada hecha con yerbas del huerto de la Virgen y La Buenaaventura que dijo un alma en traje de gitana á Cristo. Los estadios relacionados con las ciencias...” ¿Quién lleva el traje?: La buenaaventura que dijo un alma en traje de gitana a Cristo Género periodístico: Opinión Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Ficción
25	Fecha de publicación: 27/5/1905 Nombre de publicación: El Correo español Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Reseña: Velada literario-musical en el Colegio de las Escolapias de Madrid Fragmento de texto: “Las fuertes emociones, los hondos sentimientos que se apoderan del ánimo del espectador viendo realizar esas históricas escenas con realidad tan palpitante y verdadera, no son para ser descritos en esta breve reseña, hilvanada al correr de la pluma. Baste saber a esas candorosas colegialas que han logrado muchos triunfos. Triunfaron del difícil problema de la indumentaria, logrando vestir los personajes con una propiedad y riqueza tales, que justamente llamó la atención, sobre todo, María Pradilla, que, con su traje de gitana irreproachable, hizo exclamar a un amigo mío: —¡Esa es la mejor obra de Pradilla!— Al mono estaba Adela Bazán, que estuvo en carácter, y fue en todo y por todo la mismísima María Stuart... Triunfaron de los difíciles números de música, que, como los cantaron con discreción, en ocasiones con verdadera maestría, y muchas veces —casi siempre— con talento y gracia, resultaron muy bellos y sentidos. Triunfaron en los coros, que fueron nutridos y afinados siempre; en el diálogo bellísimo del P. Casado, Flores y Espinas... Y la espiritual señorita Basagoiti, en el recitado para piano, la plegaria a la Virgen.” ¿Quién lleva el traje?: María Pradilla (colegiala de Las Escolapias) Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Artista Naturaleza: Real
26	Fecha de publicación: 18/11/1908 Nombre de publicación: El Universo (Madrid) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Las dos auroras. Novela dramática Fragmento de texto: “Enrique se levantó. A la salida de la gruta encontramos los caballos de los gitanos. Montamos en uno, y Flor nos sirvió de guía, pues conocía perfectamente todos aquellos contornos. A la salida del sol estábamos en El Escorial, y por la noche llegamos a la capital de España. Yo estaba contenta, porque Enrique, en vista de que Flor no podía volver con los gitanos, decidió que viviese con nosotros. —Tendrás una hermana, mi pequeña Aurora —me dijo Enrique. Al cabo de tres meses de vivir con nosotros, a cuyo lado se le bautizó con el nombre de María Cruz, una mañana apareció ante nosotros, vestida con su antiguo traje de gitana. Enrique le dijo, sonriendo: —Gentil pajarillo, ¿vas a alzar el vuelo? —Yo me eché a llorar mientras le abrazaba. Ella lloraba también, y me hizo formal promesa de ir a verme todas las mañanas. No podía vivir sin libertad. Vivíamos en una modesta casa con relativa comodidad, pues Enrique ganaba bastante dinero. Ese tiempo ha sido para mí un período de dicha y de tranquilidad, desde que conservo alegres recuerdos. Flor iba a verme todos los días y hablábamos alegremente. Cuando le proponía que volviese como antes a vivir con nosotros, se excusaba sonriendo. Enrique me dijo una vez que le hablara de esto: —No es esa, Aurora, la amiga que te conviene. Y nuestra amistad con Flor fue enfriándose sin saber cómo. Y, sin embargo, yo la amo...” ¿Quién lleva el traje?: Flor, joven gitana Género periodístico: Folletín Identidad: Gitana Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Ficción

27	Fecha de publicación: 16/4/1910 Nombre de publicación: La Correspondencia de España Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Artistas españoles. Zuloaga en Madrid Fragmento de texto: “Ahora Zuloaga hace una de esas escapadas al trabajo. La nostalgia le obliga á trasponer los Pirineos. En breves palabras, tras saludo y abrazo, me expone el viaje. —Unas horas en Madrid; esta tarde camino de Badajoz; unos cuantos días en Sevilla. Hablamos. Un poco de Londres, un poco de París. La reciente visita á su estudio de Gabriele D’Annunzio. Yo le importuno. —¿Qué expuso en Londres? —Poca cosa. El clou era el retrato de la Breval —que usted conoce—, en traje de gitana, como interpreta Carmen. —Sí; ya he leído... Y he leído también el cariño con que los más ilustres críticos franceses —entre ellos el del Journal des Débats— lamentan la ausencia de sus cuadros en el actual Salón de los Independientes, donde hace dos años tan resonante éxito obtuviera —caso raro en la Prensa parisense, huraña con los extranjeros— con el soberbio Nain y el admirable lienzo Le Sorcières.” ¿Quién lleva el traje?: Lucienne Breval / Carmen Género periodístico: Entrevista Identidad: Paya / Gitana Contexto: Artista / Otro / Popular Naturaleza: Real / Ficción
28	Fecha de publicación: 1/1/1911 Nombre de publicación: Hojas selectas Lugar de publicación: Barcelona Sección o titular: La moda parisense Fragmento de texto: “No elijáis un disfraz por lo rico o por lo extraño, sino por su más apropiada adaptación á vuestro tipo. Elegid el disfraz con el que mejor encarnéis la heroína imaginada. (...) En el siglo XX nos apegamos tenazmente al viejo axioma: «Es preciso sufrir para ser hermosa.» Somos muy exigentes y queremos ser hermosas sin sufrir. En el reinado de Luis XVI tenemos los trajes de María Antonieta y de la princesa de Lamballe, sin olvidar el de las «Maravillosas», inmortalizadas más tarde por el pincel de Carlos Verdet. El Directorio y el Imperio nos proporcionan también encantadores trajes, cuya reproducción es tanto más factible por cuanto la moda actual se inspira en dichas épocas. Entre los pintores ingleses, Gainsborough y Reynolds nos han legado inolvidables tipos femeninos, pero sólo algunas privilegiadas serían capaces de reconstituir tan elegantes trajes. Otros muy curiosos y originales para disfraz son los provincianos y de países extranjeros. Por lo general, tienen mucho éxito y suelen hacerse con materiales de poco coste. La actualidad y el teatro son doble fuente de ideas para los disfraces. Gran número de óperas y operetas nos proporcionan elegantes y curiosos tipos, como los de Manon, Margarita, Faust y Mefistófeles. Las morenas de ojos negros y rasgados podrán disfrazarse de Salambó o Carmen, y el semblante trigueño de algunas tendrá apropiado encuadre en un traje de gitana, mientras que las rubias de rostro fino y regular adoptarán la indumentaria de las mujeres de la Edad Media o trajes griegos con túnicas blancas, sobriamente plegadas, sin velar las líneas del cuerpo, que precisamente ha de ser escultural. Las obras teatrales de más ruidoso éxito también nos sugieren ideas de trajes para disfraz, como sucedió el año pasado con el tipo de Cliante Lair, que ofreció inagotable tema á todos los caprichos.” ¿Quién lleva el traje?: Modelo imaginaria (morena) / Carmen / Salambó Género periodístico: Otro (especializado) Identidad: Paya Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real
29	Fecha de publicación: 15/7/1912 Nombre de publicación: La Correspondencia militar Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Crónica teatral – cómico Fragmento de texto: “Los autores fueron llamados á escena muchas veces en los finales de los cuadros y en el de la obra. La interpretación merece sinceros elogios. Toda la compañía trabajó con inteligente celo. Loreto Prado estuvo admirable en su papel de reina de Albaicín, derrochando la gracia en el decir, en el bailar y en el cantar. Una vez más se reveló su talento de gran actriz en la encarnación del tipo de cantante, que vistió con propiedad insuperable. La presentación en traje de gitana produjo en los espectadores gratisimo efecto. Parecía una Figura destacada del cuadro de un museo. Chicote fue un delicioso lego, un juerguista elegante y un soldado bufo de donairosa y chispeante desenvoltura. Cantando hizo prodigios de vocalización, sobre todo en las notas agudas que simuló en tono de camelo —que es un tono especial no consignado en ningún método, pero al que suelen apelar los grandes artistas—, con una fuerza sugestiva incontrastable.” ¿Quién lleva el traje?: Loreto Prado / Reina del Albaicín Género periodístico: Crónica Identidad: Paya / Gitana Contexto: Artista / Otro/Pop Naturaleza: Real / Ficción

30	Fecha de publicación: 19/10/1912 Nombre de publicación: Caras y caretas (Buenos Aires) Lugar de publicación: Buenos Aires Sección o titular: De Montevideo. El Bazar de Caridad Fragmento de texto: “Quiosco de juguetería, á cargo de la señora M. C. de Carril y de las señoritas Manuela S. Abella, Carmen P. Belgrano y Margarita Beizano; esta última, en traje de gitana, pronosticando su sino al ministro de la República Argentina.” ¿Quién lleva el traje?: Margarita Beizano Género periodístico: Crónica Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real
31	Fecha de publicación: 6/9/1913 Nombre de publicación: El Diario español Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Rocambole, vizconde Ponson du Terrail Fragmento de texto: “—Mi muy querido amigo: Confieso que esta mañana fui muy injusta con vos... Escuchó Antonia y levantó la cabeza, preguntando: —¿Lo sabéis? —¿Qué diantre! ¿Acaso las gentes de mi profesión no lo saben todo? Aparte de que esta mañana se os podía dispensar esto y mucho más, ciudadana. —¿Cómo? —Porque os habéis puesto vuestro antiguo traje de gitana, y os sentaba admirablemente. Hizo Antonia un gesto de sorpresa. —¡Ah! ¡También sabéis eso! —exclamó. —Y sé también que ese desdichado capitán Dagoberto se ha vuelto loco. Dirigió Antonia una mirada de terror al agente de Policía. —¡Vamos! ¡Escribid, ciudadana! —dijo éste. Y volvió á dictar: —Sin embargo, amigo mío, no he dejado de quereros, y no deseo más que tener una ocasión de perdonaros. Es más, adiviné que teníais necesidad de que os hiciese un pequeño sancio, y que no os vendría del todo mal el recibir veinte mil libras...” ¿Quién lleva el traje?: Antonia Género periodístico: Folletín Identidad: Gitana Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Ficción
32	Fecha de publicación: 14/1/1914 Nombre de publicación: El Diario español Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Rocambole, vizconde Ponson du Terrail Fragmento de texto: “La condesa de Mazures, de siniestra memoria, antes de ser su víctima, tomó su partido. —Me paso de un campo a otro —se dijo—. No seré Muchti, si no Serdar; y si Munito no estuviese muerto, Komac me ayudaría. Antonia tenía un proyecto, aunque sin formar aún, como veremos. Salió, pues, de su nueva habitación con un traje de gitana y se dirigió, como hemos dicho, al paseo de Praler. Allí es donde Komac hacía sus ejercicios de equilibrio y de fuerza. Antonia se aproximó a su barracón. La multitud no hacía gran caso de sus contorsiones. A pesar de ser Komac rey desde la mañana, no había hecho un Florín. —Hermano —le dijo Antonia—, deja un momento tus cachivaches y ven a hablar conmigo. —¿Qué quieres de mí? —preguntó Komac con extrañeza. —Quiero ofrecerte una fortuna. —¿Quién eres? Pues... —Una hermana. —Pero ¿tú no eres de mi tribu? —Lo seré. —¿Debe ser Mutí? —Puede ser... Pero —y Antonia bajó la voz—. Odio a Munito.” ¿Quién lleva el traje?: Antonia Género periodístico: Folletín Identidad: Gitana Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Ficción
33	Fecha de publicación: 6/2/1914 Nombre de publicación: La Moda elegante (Cádiz) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Moda ilustrada Fragmento de texto: “30. — Traje de gitana. Falda de tul; túnica de raso bordado, con grandes flecos al borde.” ¿Quién lleva el traje?: Modelo Género periodístico: Otro (especializado) Identidad: Paya Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real

34	Fecha de publicación: 8/2/1915 Nombre de publicación: La Época (Madrid. 1849) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Diversiones públicas Fragmento de texto: “Romea. —El miércoles, á las siete, se celebrará una función artística, en la que La Argentinita se presentará bajo los aspectos de parodista y bailarina internacional. Para el viernes prepara la admirable artista de la danza Toñola Valencia una sesión especial, en que interpretará los números más bellos de su interesante repertorio, estrenando algunos que en los centros artísticos del extranjero han valido á nuestra compatriota triunfos extraordinarios. Entre otros, interpretará Claro de luna, de Beethoven; Canción de sol, de Grieg; La tirana, de Aroca; Anitra, de Grieg; y un baile andaluz, para el que ha diseñado un originalísimo traje de gitana el gran artista Zuloaga, y cuya música es del maestro Granados.” ¿Quién lleva el traje?: Carmen Tórtola Valencia Género periodístico: Anuncio Identidad: Gitana Contexto: Artista Naturaleza: Real
35	Fecha de publicación: 21/9/1915 Nombre de publicación: El Heraldo de Madrid Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Columna humorística. Cosquilla: economías inglesas Fragmento de texto: “7.º Es preciso rehuir las imposiciones de la moda en los vestidos. Si en España se hubiera de imitar la abstención de la moda en el vestir, ¡qué ocasiones habría de reír y qué cosas tan raras que admirar! Con amplio mirriñaque la de Aznar; vestida de arzobispo la de Aldir; con traje de gitana, Pepa Mir; con chupa y con peluca, don Gaspar; como un golfo vulgar, don Hilarión; con enaguas y quepis, el atún de Agapito Melindres; con mantón, la condesa genial del pin pan pun; ¡y vestido de Adán, tal vez algún eminente caudillo bravucón!” ¿Quién lleva el traje?: “Pepa Mir”, nombre inventado Género periodístico: Columna humor Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Ficción
36	Fecha de publicación: 17/6/1917 Nombre de publicación: El Imparcial (Madrid. 1867) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Crónicas madrileñas. Fiesta española Fragmento de texto: “La marquesa y el marqués de Urquijo y sus hijos aguardaban allí a los invitados; la marquesa vestía traje de gitana, de volantes, de tonos azules, cubriendo el cuerpo con un pañuelo de seda amarillo y llevando grupos de rojas flores entre los negros cabellos; en el fondo del patio se destacaban las rojas casacas de los zingaros de Boldy, que alegraban el espacio con las notas de las más celebradas piezas de música española. Pastora Imperio, en el apogeo de su gracia y de su belleza, hizo su entrada en una artística calesa evocadora de los tiempos que retratará con pluma de oro el gran cronista Mesonero Romanos; un aplauso entusiasta acogió la presentación de la hermosa gitana, que aparecía como una flor más entre las flores de su falda, de amplios vuelos, y los bordados del pañolón que la envolvía; peineta roja coronaba su cabeza con fulgores de intensa llamarada, y un hilo de brillantes ponía destellos estelares en la noche de su oscura cabellera. Descendió de la calesa... Su hermano, Víctor Rojas, y Antonio Romero pulsaron las guitarras, y mientras el celebrado cantador que responde al nombre de El Niño de las Marianas entonaba sus coplas, el cuerpo de ella se cimbraba sobre las losas del patio con la gallardía de una palmera mecida por la brisa. Palmas y más palmas premiaban su trabajo. Después... todo el repertorio de Pastora, que, como ella decía con gracejo, en aquella casa encajaba mejor que en parte alguna, y en torno suyo una alfombra de mantones de Manila, esa prenda que, como dijo en una de sus más bellas poesías Salvador Rueda: Prendida en cada fleco lleva una gloria.” ¿Quién lleva el traje?: María del Pilar de Landecho y Allendesalazar, Marquesa de Urquijo Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Real
37	Fecha de publicación: 9/9/1920 Nombre de publicación: La Acción (Madrid. 1916) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Fiesta benéfica. Homenaje a un maestro Fragmento de texto: “La colonia veraniega ha querido despedirse del pueblo de sus predilecciones con un acto tan simpático y noble. Se puso en escena la comedia El amor que pasa, en la que hicieron un trabajo primoroso Conchita Peral, guapísima, con un traje de gitana y admirable en la interpretación del castizo personaje; María Victoria Franco, Luisa Argüelles, Hortensia Pardo, María Escobar, Ángela Plaza, Ana María Franco y María Luisa Rodríguez, que demostraron una vez más su arte y su gracia; y de ellos, José Fernández de la Portilla, Rodolfo Vázquez, Amalio Martínez Garí y José Luis Gallego, sobradamente conocidos por haber tomado parte en otras funciones y aplaudidos siempre.” ¿Quién lleva el traje?: Conchita Peral Género periodístico: Crónica Identidad: Paya / Gitana Contexto: Artista / Otro/Pop Naturaleza: Real / Ficción

38	Fecha de publicación: 16/8/1921 Nombre de publicación: La Acción (Madrid. 1916) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: La vida del gran mundo. Fiestas y reuniones. Fragmento de texto: “Recientemente se celebró un animado cotillón, que dirigieron la encantadora señorita Mercedes Díaz Merry y el señor Crespo, y fue bailado por un lucido plantel de muchachas bonitas, al frente del cual figuraba la belleza rubia de la señorita de la casa, Mercedes Cejuela, que, como sus padres, colmaron de atenciones a sus invitados. También estuvo muy animada la verbena celebrada anoche en el hotel que los señores de Castillo Olivares poseen en El Escorial, a la que asistieron personas distinguidas de la colonia, luciendo las muchachas el castizo mantón de Manila o el típico traje de gitana. ¿Habrà que decir que los dueños de la casa y su hija, la bella señorita de Castillo y Bruguera, hicieron los honores con su acostumbrada amabilidad? La terraza del Ritz sigue siendo el sitio predilecto donde se reúnen a cenar casi a diario damas elegantes, políticos y diplomáticos.” ¿Quién lleva el traje?: Muchachas aristócratas Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Real
39	Fecha de publicación: 17/8/1921 Nombre de publicación: La Correspondencia de España Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Informaciones de Madrid. Noticias de sociedad. Fiestas y reuniones. Fragmento de texto: Mismo que el registro anterior (38) ¿Quién lleva el traje?: Muchachas aristócratas Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Real
40	Fecha de publicación: 17/8/1921 Nombre de publicación: La Correspondencia de España Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Informaciones de Madrid. Noticias de sociedad. Fiestas y reuniones. Fragmento de texto: “Recientemente se celebró un animado cotillón, que dirigieron la encantadora señorita Mercedes Díaz Merry y el señor Crespo, y fue bailado por un lucido plantel de muchachas bonitas, al frente del cual figuraba la belleza rubia de la señorita de la casa, Mercedes Cejuela, que, como sus padres, colmaron de atenciones a sus invitados. También estuvo muy animada la verbena celebrada anoche en el hotel que los señores de Castillo Olivares poseen en El Escorial, a la que asistieron personas distinguidas de la colonia, luciendo las muchachas el castizo mantón de Manila o el típico traje de gitana. ¿Habrà que decir que los dueños de la casa y su hija, la bella señorita de Castillo y Bruguera, hicieron los honores con su acostumbrada amabilidad?” ¿Quién lleva el traje?: Muchachas aristócratas Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Real
41	Fecha de publicación: 15/3/1925 Nombre de publicación: La Libertad (Madrid. 1919) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: El robo de Fuenfría. Detención de los autores. Fragmento de texto: “Ayer mañana, dos agentes de la primera brigada practicaron asimismo la detención del empleado del sanatorio Victoriano Medina, en su domicilio, Torrecilla del Leal, número 25, en el momento en que estaba acompañado de sus cómplices, José Ramírez García, quien también usa el nombre de Ernesto Torres Sánchez, y su amante María Nozal Barata. En el registro practicado en este domicilio fueron ocupadas 400 pts. en metálico y alhajas por valor de varios miles de pesetas, que, previamente envueltas en algodón, había cosido María en un traje de gitana. Confesó María que anteriormente, y con el fin de ocultarlas a todo registro, había escondido las alhajas en una tortilla, que, con ellas, algunas patatas y unos huevos, había confeccionado. Victoriano y Gastón, por su parte, declararon cómo habían cometido el robo: con un berbiquí forzaron una ventana que comunica con la dependencia donde estaba la caja de caudales, que contenía 800 pts. en billetes, una cantidad en metálico y alhajas y valores por un total de 4.000 duros.” ¿Quién lleva el traje?: María Nozal Barata Género periodístico: Noticia Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real

42	Fecha de publicación: 24/8/1925 Nombre de publicación: Vida gráfica Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: La verbena roja en la exposición Fragmento de texto: “El recinto de la Exposición presentaba tal aspecto de animado conjunto, con la tonalidad fantástica de la luz roja, que todo lo que pudiéramos decir para transcribirlo sería pálido ante la realidad. En el concurso de trajes, que resultó lucido, obtuvieron premio la señorita Soledad del Campo, que lucía artístico traje combinado de blanco y rojo, y la señorita Germana Loubereque, que se presentó con típico traje de gitana andaluza.” ¿Quién lleva el traje?: Germana Loubere Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real
43	Fecha de publicación: 3/3/1927 Nombre de publicación: La Época (Madrid. 1849) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Noticias de sociedad. Noticias varias Fragmento de texto: “El marqués de Olivart está recibiendo muchas felicitaciones con motivo de haberle sido concedida la gran cruz de Isabel la Católica para premiar sus obras de Derecho internacional. El martes se celebró en casa de los condes de Miniati un baile de trajes que resultó animadísimo. Sus hijas Ana María y Carmen lucían preciosos mantones; Mary, traje de gitana, y Georgette, de apache. Los invitados fueron amablemente obsequiados.” ¿Quién lleva el traje?: María de Minyati Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Real
44	Fecha de publicación: 18/3/1927 Nombre de publicación: Muchas gracias (Madrid) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: La gran redoute Fragmento de texto: “Se trata de un baile, de un gran baile chic y ultraelegante, que es, cada año, lo mejor del Carnaval de Niza. La redoute de este año era azul miosotis y geranio rosa. Porque esta fiesta tiene sus colores forzosos que, naturalmente, cada año son distintos: el disfraz es obligatorio, lo mismo para damas que para caballeros; cada uno puede disfrazarse de lo que le plazca, pero los colores de su disfraz han de ser aquéllos. Un jurado de admisión —unos señores de frac escarlata y calzón negro— se instala a la puerta de entrada y ejerce sus funciones con verdadero rigor; delante de mí han obligado a una señora a dejar en el guardarropa un diminuto chal blanco con el que pretendía abrigarse los desnudos de su traje de gitana. Esta severidad produce dos efectos igualmente favorables: primero, da al inmenso local del Casino Municipal donde la redoute se celebra un aspecto fantástico; los dos colores obligatorios se combinan hasta el infinito, en notas armónicas y suaves, y dejan en la retina una impresión que tarda varios días en disiparse.” ¿Quién lleva el traje?: Una señora (imaginaria) Género periodístico: Crónica / Humor Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Ficción
45	Fecha de publicación: 2/3/1928 Nombre de publicación: Nuevo mundo (Madrid) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Entrevista a Laura de Santelmo Fragmento de texto: “Gentil, arrogante, vestida con un traje de gitana, tocada de negro, con sombrero flamenco, cuya sala es un magnífico todo, sus pupilas, sale al escenario. Se oyen unas soleares, y la bailarina levanta sus brazos al aire en un ademán de reto y de plegaria.” ¿Quién lleva el traje?: Laura de San Telmo Género periodístico: Entrevista Identidad: NS Contexto: Artista Naturaleza: Real

46	Fecha de publicación: 25/9/1928 Nombre de publicación: La Libertad (Madrid. 1919) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Entrevista a Consuelo Martínez Fragmento de texto: “Visitamos a Consuelo Martínez en su casa, Travesía del Horno de la Mata, números siete y nueve, segundo piso. Se encontraba en el lecho, rodeada de sus familiares y cubierta de vendas en pecho, espalda y brazos. Amablemente respondió nuestras preguntas, diciendo: al terminar el cuadro, subió a mi cuarto para quitarme el traje de gitana y vestir el de calle, para el final de la obra. Al subir al camerino, me pareció que había fuego, y así lo dije a mis compañeras, que no querían como cierto lo que yo había escuchado; pero la triste realidad se impuso a los pocos momentos.” ¿Quién lleva el traje?: Consuelo Martínez Género periodístico: Noticia Identidad: NS Contexto: Artista Naturaleza: Real
47	Fecha de publicación: 1/10/1928 Nombre de publicación: El Heraldo de Madrid Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: La catástrofe del teatro de novedades Fragmento de texto: “LA ACTUACIÓN JUDICIAL Esta mañana continuó el Juzgado especial las actuaciones. Según nuestras noticias, recibió declaración a la corista Adela Recio. Dijo ésta que se hallaba en su cuarto con otras dos compañeras, Josefina Vera y Consuelo Martínez, despojándose del traje de gitana, cuando se dio la voz de «¡Fuego!». Medio desnudas, las tres mujeres salieron a la calle por la escalera que da a la calle de Santa Ana. Al bajar fueron arrolladas por la avalancha humana y cayeron, resultando con las lesiones que sufren.” ¿Quién lleva el traje?: Consuelo Martínez Género periodístico: Noticia Identidad: NS Contexto: Artista Naturaleza: Real
48	Fecha de publicación: 2/10/1928 Nombre de publicación: El Diario español Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Después del incendio de Novedades Fragmento de texto: “LOS TRABAJOS DEL LUNES Ayer mañana, el Juzgado continuó su labor de días pasados y tomó declaración a la corista Adela Recio, que se hallaba en su cuarto con otras dos compañeras, Josefina Vera y Consuelo Martínez, despojándose del traje de gitana, cuando se dio la voz de «¡Fuego!». Medio desnudas, las tres mujeres salieron a la calle por la escalera que da a la calle de Santa Ana. Al bajar fueron arrolladas por la avalancha humana y cayeron, resultando con las lesiones que sufren.” ¿Quién lleva el traje?: Consuelo Martínez Género periodístico: Noticia Identidad: NS Contexto: Artista Naturaleza: Real
49	Fecha de publicación: 2/10/1928 Nombre de publicación: El Mundo (Madrid. 1907) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Después del incendio de Novedades Fragmento de texto: “LOS TRABAJOS DEL LUNES Ayer mañana, el Juzgado continuó su labor de días pasados y tomó declaración a la corista Adela Recio, que se hallaba en su cuarto con otras dos compañeras, Josefina Vera y Consuelo Martínez, despojándose del traje de gitana, cuando se dio la voz de «¡Fuego!». Medio desnudas, las tres mujeres salieron a la calle por la escalera que da a la calle de Santa Ana. Al bajar fueron arrolladas por la avalancha humana y cayeron, resultando con las lesiones que sufren.” ¿Quién lleva el traje?: Consuelo Martínez Género periodístico: Noticia Identidad: NS Contexto: Artista Naturaleza: Real
50	Fecha de publicación: 2/10/1928 Nombre de publicación: El Parlamentario (Madrid) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Después del incendio de Novedades Fragmento de texto: “LOS TRABAJOS DEL LUNES Ayer mañana, el Juzgado continuó su labor de días pasados y tomó declaración a la corista Adela Recio, que se hallaba en su cuarto con otras dos compañeras, Josefina Vera y Consuelo Martínez, despojándose del traje de gitana, cuando se dio la voz de «¡Fuego!». Medio desnudas, las tres mujeres salieron a la calle por la escalera que da a la calle de Santa Ana. Al bajar fueron arrolladas por la avalancha humana y cayeron, resultando con las lesiones que sufren.” ¿Quién lleva el traje?: Consuelo Martínez Género periodístico: Noticia Identidad: NS Contexto: Artista Naturaleza: Real

51	Fecha de publicación: 3/5/1929 Nombre de publicación: Nuevo mundo (Madrid) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Los niños en la Feria de Sevilla Fragmento de texto: “En la caseta de familia, el niño impone su ley a su placer. Salta, brinca, va y viene; se luce; es el rey y señor. Y como está tan gracioso vestido de torero, o tan preciosa con traje de gitana, el niño y la niña se ganan toda la simpatía y las alabanzas de la gente, y los padres no son personas, sino tarritos de almibares. Benditos los niños que así son fuentes de alegría. Con ellos, la feria suma a sus encantos los mayores encantos, y a su gracia, la más regocijada y festiva.” ¿Quién lleva el traje?: Niñas en la Feria Género periodístico: Opinión Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real
52	Fecha de publicación: 27/2/1930 Nombre de publicación: La Época (Madrid. 1849) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Una fiesta preciosa. Baile de trajes de percal Fragmento de texto: “Desde las 5:30 comenzaron a llegar los convidados: los más ilustres nombres de la sociedad madrileña, las muchachas más bonitas, los trajes más elegantes y graciosos. Imposible percibir todos los detalles; pero desde el primer momento se advierte que la distinción y el ingenio triunfan en esta fiesta. La mirada se fija, al entrar, en la duquesa de Villahermosa, que ha copiado su tocado de un retrato antiguo de su palacio. La acompañan sus dos hijas, las señoritas de Azlor de Aragón. A la mayor le han enviado el traje del valle del Roncal. Una preciosidad: característicos bordados, mantellina negra en la cabeza y falda en la que se combinan los colores azul y rojo. El traje regional español está dignamente representado en el baile por esta bella roncalesa, y por la charra que ha reproducido, con propiedad, la marquesa de Argüeso. La otra señorita de Flor de Aragón (Carmen) lleva un traje de gitana, de los llamados por las modistas de Pastora Imperio. Esta encantadora señorita tiene 15 años. Está aún en el colegio, de donde ha salido para asomarse estos días a la sociedad. Y el colegio continuará su educación. Su prima, la bella señorita de Miranda, viste de aldeana rusa, con altas botas, traje bordado y corto faldellín. Es uno de esos trajes de los que Rusia ofrece tan pintoresca variedad.” ¿Quién lleva el traje?: María del Carmen de Aragón-Azlor e Idiáquez Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Real
53	Fecha de publicación: 4/7/1934 Nombre de publicación: Ahora (Madrid) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: Fiesta flamenca en el Club de Campo Fragmento de texto: “Cepero cantó, como él sabe hacerlo, el fandango de Huelva, e Isabelita se hizo aplaudir cantando colombianas. Luisa Welczeck fue requerida para que bailara, y su silueta estilizada y garbosa se marcó en el centro del tablado para bordar unas sevillanas, acompañada por Isabelita de Jerez. Vestía la bella hija de los embajadores alemanes un precioso traje de gitana, de organdí verde almendra, en marcado contraste con los trajes de noche de las demás muchachas y las pecheras blancas de los “smokings” de los caballeros. Una ovación prolongada premió la maravillosa ejecución de la danza.” ¿Quién lleva el traje?: Luisa Welczeck, hija de embajadores alemanes Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Aristócrata Naturaleza: Real
54	Fecha de publicación: 20/3/1936 Nombre de publicación: La Libertad (Madrid. 1919) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: En el Español se está poniendo muy difícil eso de cobrar la Nómina Fragmento de texto: “Estas tragedias tienen por su parte anecdótica. Por ejemplo, una actriz necesita un traje de gitana para “El trovador”. Bueno, pues no hay traje de gitana. Y se le dice a la actriz: “¿Le sería usted lo mismo, señorita, un traje de valquiria? Total, lo mismo da una valquiria que una gitana”. La actriz se queda (-). Y algunos sin cobrar. Y sin el traje de gitana para “El trovador”. Para “El trovador” y para cualquier obra que necesite un personaje de gitana. ¡Magnífico! Tomando en serio la cosa, esto de que los artistas no cobren, maldita la gracia que tiene. ¿No habría ningún medio de que todos quedasen contentos? Yo me figuro que alguien pudiera sentirse (-) y saldar esa deuda. Así corresponde en justicia. Y se cumpliría con un deber sagrado.” ¿Quién lleva el traje?: Actriz hipotética de Il Trovatore Género periodístico: Opinión Identidad: NS Contexto: Artista Naturaleza: Ficción

55	Fecha de publicación: 11/10/1936 Nombre de publicación: Crónica (Madrid. 1929) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: El hijo del millonario. Novela por Rafael Martínez Gandía Fragmento de texto: “A pesar de que Paquita llevaba ya tres semanas en “El Tulipán”, sin que hubiera variado en su actitud, el empresario no pensaba en despedirla. Se trataba de una pieza demasiado codiciable para renunciar tan pronto a ella. El plazo sería más o menos largo, pero Paquita, como todas, acabaría por ceder. Y entonces, un amplio horizonte se extendería ante sus ojos. Cuando Paquita se decidiera a cambiar su traje de gitana por otro más en consonancia con la fama de “El Tulipán”, cuando animara las reuniones de los palcos con su presencia, los ingresos del café-concierto aumentarían en una proporción nunca vista. Estas consideraciones eran las que le impulsaban a mantener en el cartel a Paquita contra viento y marea, y a contestar a los que le hablaban desfavorablemente de ella: —Esa chiquilla es una mina... una mina, de cuya explotación exclusiva estaba seguro, aunque aún no hubiera dado comienzo. Efectivamente, el caso de Paquita Diamante era casi idéntico al de otras desechadas que, acosadas por la vida, iban a hundirse para siempre en “El Tulipán”. Su infancia había sido infeliz. No se sabe de qué modo fue a parar, a los pocos meses de nacer, a manos de un matrimonio formado por dos miserables que, coincidiendo con la llegada de la criatura, se mudaron de la covacha en que vivían y empezaron a hacer dispendios des acostumbrados en ellos.” ¿Quién lleva el traje?: Paquita Género periodístico: Folletín Identidad: Gitana Contexto: Artista Naturaleza: Ficción
56	Fecha de publicación: 22/10/1940 Nombre de publicación: FE. Falange Española Lugar de publicación: Sevilla Sección o titular: La romería de Valme Fragmento de texto: “Se celebró el domingo la romería de Nuestra Señora del Valme al Santuario del Cortijo del Cuarto. A pesar del tiempo desapacible, asistieron muchos romeros y devotos de la Virgen del Valme de toda la comarca. La romería partió en las primeras horas de la mañana del inmediato pueblo de Dos Hermanas. En el cortejo que seguía a la carreta, donde fue instalada la imagen de la Virgen, figuraban muchas carretas enjaezadas típicamente y muchos caballistas, también vestidos a la usanza andaluza. Las muchachas vestían todas el traje de flamenca. La procesión llegó al Santuario a las diez de la mañana aproximadamente, y a esa hora se dijo una misa solemne, en la que predicó el R. P. Manuel Alves. Después de la Santa Misa, los romeros organizaron típicos bailes, que duraron hasta las cuatro de la tarde. A esta hora, luego de haberse cantado una Salve en honor y alabanza de la Virgen, se organizó el regreso a Dos Hermanas. En las primeras horas de la noche, la romería llegó a Dos Hermanas, donde fue recibida con gran entusiasmo y vítores a la Virgen del Valme.” ¿Quién lleva el traje?: Muchachas Género periodístico: Crónica Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real
57	Fecha de publicación: 8/5/1942 Nombre de publicación: FE. Falange Española Lugar de publicación: Sevilla Sección o titular: Villanueva de las Minas. Fiestas de Primavera Fragmento de texto: “Este pueblo ribereño, pintoresco, que vive de su próspera industria minera, se integrará y se entregará, en los días señalados, a conmemorar sus fiestas tradicionales. Pues si bien no se le da ampliamente carácter de feria, habrá margen para la instalación de casetas y permiso para algo de la calle del Infierno. Ya se preparan sus mujeres para lucir el típico traje de gitana, que luego, entre las flores y al compás de las notas musicales, confunde caras y flores. ¡Qué bonitas están las flores con su iluminación, y qué guapas, a su alrededor, las muchachas ataviadas con este singular traje de gitana! Los poetas pintan estas escenas con un colorido tal, que nosotros no podemos asemejar en estas líneas; pero pongamos algo como reflejo de lo sublime.” ¿Quién lleva el traje?: Muchachas Género periodístico: Anuncio Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real
58	Fecha de publicación: 13/8/1942 Nombre de publicación: FE. Falange Española Lugar de publicación: Sevilla Sección o titular: Información de la provincia: Constantina Fragmento de texto: “Se celebraron con gran brillantez los cultos y fiestas en honor de nuestra patrona, la Santísima Virgen de Robledo. El día nueve tuvo lugar el traslado desde la ermita, entre vivas y cantos piadosos, hasta el pueblo, donde aguardaban el clero con la cruz alzada y las autoridades que presidirían la procesión. Para dar la bienvenida a la Virgen se cantó una salve. Las muchachas vistieron el típico traje de gitana y acompañaron en parejas la grupa desde la ermita. En la puerta de la parroquia y delante de las andas de la Virgen se celebró una misa en honor de los mártires de Constantina.” ¿Quién lleva el traje?: Muchachas Género periodístico: Crónica Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real

59	Fecha de publicación: 5/9/1942 Nombre de publicación: FE. Falange Española Lugar de publicación: Sevilla Sección o titular: Información de la provincia: Castilleja del Campo celebró solemnes cultos en honor de su patrona Fragmento de texto: “Una vez que la Virgen estuvo nuevamente en el templo, entrando entre repiques de campanas y el júbilo popular, se animó muchísimo la velada en la plaza de José A. Primo de Rivera, cuya perspectiva no podía ser más atractiva, pues estaba engalanada con mucho gusto y lucía una espléndida iluminación. El elemento joven, con las muchachas vistiendo el típico traje de gitana, se divirtió de lo lindo, bailando incesantemente las castizas sevillanas al son alegre de la música, que además ofreció un escogido concierto, mientras se disfrutaba de una fantástica función de fuegos artificiales.” ¿Quién lleva el traje?: Muchachas Género periodístico: Crónica Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real
60	Fecha de publicación: 13/11/1944 Nombre de publicación: Gol (Madrid) Lugar de publicación: Madrid Sección o titular: La actualidad teatral Fragmento de texto: “Los tres largos golpes de timbre interrumpen estos animados comentarios. En segundos, la sala recobra todo su brillo. En un palco se ve a Mercedes Vecino, que escruta con atención cada detalle del escenario. El silencio vuelve cuando la orquesta inicia unas inspiradas melodías de Fuertes andaluz, que ilustran musicalmente una bella estampa granadina, llena de color y alegría. Muchas mujeres ocupan la escena. Entre ellas se encuentra Inesita Cernuda y, por supuesto, vestida con un lindísimo traje de gitana, la encantadora Eulalia Zazo. Con gracia y estilo, Eulalia interpreta un fandanguillo. El silencio más absoluto reina en la sala; parece como si todo el mundo hubiese olvidado por unos instantes respirar, atónito ante la Figura gentil de esta bellísima artista, que nos está mostrando facetas inéditas de su arte.” ¿Quién lleva el traje?: Eulalia Zazo Género periodístico: Crónica Identidad: Paya Contexto: Artista Naturaleza: Real
61	Fecha de publicación: 22/4/1945 Nombre de publicación: FE. Falange Española Lugar de publicación: Sevilla Sección o titular: Información Regional. Villanueva del Río y Minas Fragmento de texto: “A las seis de la tarde: Carreras en sacos en el Real de la Feria. A los vencedores se les concederán premios en metálico. En la Avenida del Generalísimo, divertidas cucañas con espléndidos regalos. A las nueve de la noche: Bailes públicos en los jardines, durante los cuales un competente jurado elegirá a la señorita mejor ataviada con el traje regional, otorgándole un delicado obsequio. El fallo se dará a conocer a las doce de la noche. A las diez de la noche: Concurso de bailes regionales en la Caseta Municipal, al que las señoras asistirán ataviadas con el clásico mantón de Manila y las señoritas con el tradicional traje de gitana.” ¿Quién lleva el traje?: Señoritas Género periodístico: Anuncio Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real
62	Fecha de publicación: 9/5/1945 Nombre de publicación: FE. Falange Española Lugar de publicación: Sevilla Sección o titular: Información Regional. Villanueva del Río y Minas Fragmento de texto: “Una vez más, las mujeres, ataviadas con el típico traje de gitana y el clavel rojo en la cabeza, pondrán esa nota de colorido imprescindible en nuestras fiestas. Y de nuevo, orgullosas, pasearán por el Real de la feria, recibiendo el cálido homenaje de todos los hombres que, deslumbrados por su belleza, dejarán escapar un piropo de sus labios, rindiéndoles el tributo de admiración que se merecen. Se bailará al compás de sevillanas y se escuchará el repiquetear de los palillos, mientras los hombres aplauden entusiasmados y consumen, una tras otra, las cañas rebosantes de ese líquido amarillo como el oro que embriaga y embrija. Pero si las fiestas de este simpático pueblo minero comienzan mañana, sus habitantes las han sentido llegar mucho antes... Fue cuando ella sacó su traje de gitana para arreglarlo, cuando él empezó a montar el caballo que habría de llevarla a la grupa, y, sobre todo, cuando ambos estudiaron el proyecto de la carroza que presentarían este año en la romería del último día de la feria.” ¿Quién lleva el traje?: Muchacha Loreña Género periodístico: Anuncio Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real

63	Fecha de publicación: 29/5/1945 Nombre de publicación: FE. Falange Española Lugar de publicación: Sevilla Sección o titular: Información Regional. Lora del Río celebra su Feria y Fiestas Fragmento de texto: “En el interior de las casas, esas casitas blancas y relucientes que caracterizan a los pueblos de nuestra Andalucía, se encontraba la muchacha loreña arreglando su traje de gitana, deseosa de que llegara el momento de ponérselo para lucirlo en el Real de la feria. Pero no era ella la única que se preparaba para las fiestas; él, por su parte, tampoco podía olvidar que se avecinaban días inolvidables y que, sobre todo, tenía que preparar el caballo que la llevaría a la grupa. Y embarcada en este cuadro, digno del pincel de Goya o de un Benlliure, la gran nota de colorido de la mujer loreña, ataviada con su traje de gitana, nos atrae con sus alegres risas, que se desgranaban en cascada de ruidosa algarabía; sus gestos y andares, que tienen la majestuosidad de una reina y la alegría de la juventud; su porte, privilegio de esta tierra, y esa simpatía que envuelve un perfume seductor que parece emanar de todos sus poros.” ¿Quién lleva el traje?: Muchacha Loreña Género periodístico: Crónica Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real
64	Fecha de publicación: 17/8/1945 Nombre de publicación: FE. Falange Española Lugar de publicación: Sevilla Sección o titular: Información de la provincia: Carrión de los Céspedes celebrará este año sus tradicionales Fiestas y Feria Fragmento de texto: “Habrá también elevación de globos y fantoches, divertidas cucañas, carreras pedestres y en bicicleta, con premios para los vencedores; interesantes partidos de fútbol en el nuevo estadio; concursos de casetas y de bailes, otorgándose importantes premios tanto a la mejor de las casetas como a la pareja de nuestras bellas paisanas que luzca con más donaire el clásico traje de flamenca, y funciones de fuegos artificiales.” ¿Quién lleva el traje?: Paisanas Género periodístico: Anuncio Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real
65	Fecha de publicación: 19/10/1945 Nombre de publicación: FE. Falange Española Lugar de publicación: Sevilla Sección o titular: Información de Sevilla. La gran verbena de la Prensa se celebrará mañana Fragmento de texto: “Como ya hemos anunciado, actuarán la Orquesta Mundial de Jazz y “Lis”, y se ruega a las señoritas asistir con traje de flamenca. Muchas personalidades han confirmado su presencia, y por el selecto público que a diario acude a nuestras oficinas de la avenida José Antonio, número nueve, a retirar las invitaciones, es de esperar que esta agradable fiesta, organizada por la Asociación de la Prensa, constituya un gran éxito.” ¿Quién lleva el traje?: Señoritas Género periodístico: Anuncio Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real
66	Fecha de publicación: 20/10/1945 Nombre de publicación: FE. Falange Española Lugar de publicación: Sevilla Sección o titular: Anuncio. Vebena Asociación de la Prensa Fragmento de texto: “Rígurosamente reservado el derecho de admisión. Se ruega a las señoras asistir con traje de flamenca.” ¿Quién lleva el traje?: Señoras Género periodístico: Anuncio Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real

67	Fecha de publicación: 1/5/1946 Nombre de publicación: FE. Falange Española Lugar de publicación: Sevilla Sección o titular: Información de Sevilla. El mal tiempo, deslució el cuarto día de feria Fragmento de texto: “El tiempo, que desde unos días antes de la feria se había mostrado incierto, empeoró ayer, desluciendo en parte nuestra típica fiesta. Sin embargo, la lluvia intermitente no impidió que el ferial se mostrara animado, como en jornadas anteriores. En las casetas, resguardadas del agua, la animación era extraordinaria, y las muchachas, ataviadas con el típico traje de gitana, no se cansaban de bailar sevillanas. Por la noche, la lluvia fue torrencial en algunos momentos, lo que disminuyó la animación respecto a días previos. Pero ni el agua ni el fango lograron ser obstáculos para que la gente joven se divirtiera en la calle del infierno, disfrutando de todas las atracciones que contaron con gran asistencia de público.” ¿Quién lleva el traje?: Muchachas Género periodístico: Crónica Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real
68	Fecha de publicación: 5/5/1946 Nombre de publicación: FE. Falange Española Lugar de publicación: Sevilla Sección o titular: Información Regional. Villanueva del Río y Minas Fragmento de texto: “A las seis de la tarde: carreras en sacos en el real de la feria. A los vencedores se les concederán premios en metálico. En la Avenida Gómez Torga, divertidas cucañas, con espléndidos regalos. A las diez de la noche: Bailes públicos en los jardines, durante los cuales se elegirá, por un competente jurado, la señorita mejor ataviada con el traje regional, otorgándosele un delicado obsequio. El fallo se dará a conocer a las doce de la noche. A las once de la noche: concurso de bailes regionales en la caseta municipal, al que las señoras asistirán ataviadas con el clásico mantón de Manila y las señoritas con traje de gitana.” ¿Quién lleva el traje?: Señoritas Género periodístico: Anuncio Identidad: NS Contexto: Otro / Popular Naturaleza: Real